



AZTARNA

Revista de etnografía y difusión cultural

Etnografia eta zabalkunde kulturalerako aldizkaria

Julio 2009 Uztaila, año XIV urte

nº 37 zkia. 2,50€



**ESTAMPAS DE LA GUERRA
DE LA INDEPENDENCIA III**



**LOS PRIMEROS AÑOS
DEL REFORMATORIO**



**SUCESOS DE
ORDUÑA**



**EL MERCADO
DE AMURRIO**

Edita / Argitaratzailea
AZTARNA
Asociación Etnográfica de Amurrio
Amurrioko Etnografia Elkartea

Dirección / Helbidea
Kultur Etxea
Landako Kalea, 8
01470 Amurrio
945 89 14 50
647 27 15 69
690 22 35 33
www.aztarna.es
aztarnamurrio@yahoo.es

Diseño / Diseinua
Aitor Aldama

Imprenta / Inprimategi
Lizarra

Tirada / Ale kopurua
800

ISSN
1577-4627

D.L. / L.G.
BI-100/2001

Se permite la reproducción total o parcial de los artículos y trabajos incluidos en esta revista, siempre que se cite su procedencia. Aztarna no se hace responsable de la opinión de sus autores, ni se identifica necesariamente con el contenido de la misma, no obligándose, por tanto, a asumirla como propia, plasmando con ello la pluralidad de opiniones que por ella circulan.

EDITORIAL 3

ESTAMPAS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA 6
Juan Carlos Navarro Ullés

UN PASEO POR EL MONTE BABIO 14
Javier Aspuru Oribe

LOS PRIMEROS AÑOS DEL REFORMATORIO 22
Ramón Zurimendi

SEBASTIAN IRADIER SALABERRI 26
Salvador Velilla Córdoba

RINCÓN DEL CASERÍO 31
Luiso López

AVANCE PRÓXIMO NÚMERO 34

FUERTE DE MARIACA 35

SUCESOS CURIOSOS DE LA CIUDAD DE ORDUÑA 36
Salvador Velilla Córdoba

EL MERCADO DE LOS VIERNES EN AMURRIO 38
Gontzal Oribe

FOTOS PARA EL RECUERDO 43
Conchi Aguillo y Daniel Landaluze

> Desde esta atalaya os comunicamos, que cualquier sugerencia o colaboración tendrá buena acogida en nuestro grupo. Para contactar con el grupo bien por correo electrónico aztarnamurrio@yahoo.es o dejando aviso en la Casa de Cultura.

EDITORIAL

Julio de 2009

La existencia del ser humano hasta nuestros días se ha debido a su instinto de supervivencia a través de los tiempos. Asimismo, es posible que haya sido el mayor depredador que haya existido lo cual no quiere decir que los demás no la hayan intentado.

En ese transcurrir que ha durado miles de años -¿un millón de años?- habría que diferenciar el modo de comportarse del hombre y de la mujer. ¿Por qué?. Porque la mujer es hembra, madre y es la que lleva la criatura en sus entrañas hasta el día de su nacimiento. La lucha interna y externa de la madre para mantener y criar a su descendencia es el sentimiento maternal que ha despertado en su interior. El amor hacia su hijo no es comparable con nada.

Los animales como seres vivos que son, han realizado un recorrido similar al de los humanos y su instinto maternal está también desarrollado de forma extraordinaria. Los animales salvajes ponen en riesgo su vida para alimentar a su prole.

Las especies que hemos sido capaces de sobrevivir hasta el día de hoy hemos ido superando las adversidades que se han dado. Pero, ¿hasta cuando vamos a mantener esa fuerza para seguir adelante?. Nadie sabe sobre esto. A lo mejor hay que recurrir a "Dios".

En la sociedad "avanzada" hay miles de animales nacidos en granjas, jaulas, incubadoras, etc., los cuales tienen mermados sus instintos naturales. Estos dependen del ser humano, si nosotros fallamos ellos también. ¿Podremos aguantar otro millón de años los seres humanos y contarlos?.

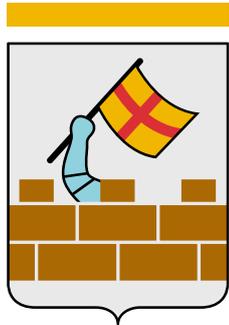
A veces da la impresión que dentro de unos años se vivirá de la nada. Pero de la nada no se vive.



A punto de entrar en la impreta este nuevo número de Aztarna, nos llega la triste noticia de la destrucción del molino de Arza en el pueblo de Olabezar. Tristeza y rabia contenida por los abusos que hacen las instituciones públicas, predicando defender los bienes patrimoniales que afortunadamente, todavía subsisten en pie.

Resulta que este molino, a pesar de estar declarado bien cultural, lo que conlleva a su protección y conservación, ha sido sepultado con los escombros de la ampliación de la zona industrial de Murga hacia terrenos de Olabezar, al otro lado del río Izoria.

Aztarna en el nº 34 de diciembre de 2007, se hacía eco del incierto futuro y su temor a la desaparición del molino. La pregunta que nos viene a la cabeza es ¿si la Diputación de Álava, que tenía intención de conservarlo, ha tenido parte en esta nueva e interminable destrucción del patrimonio, o por el contrario, ha sido una pagana más?. Si es ajena ¿qué medidas va a emprender para sancionar a los responsables de este genocidio contra nuestro patrimonio, y en la medida de lo posible, qué actuaciones llevará a cabo para recuperar lo que se pueda salvar del molino (rueda, rodetes, árbol, saetín, etc)?.



AMURRIO

UDALA AYUNTAMIENTO



Bar "El Crucero"
Especialidad en pinchos ibéricos variados

Aldai, 2
Teléfono 945 39 35 48
01470 AMURRIO (Alava)



FABRICA DE EMBUTIDOS

E-10.05545/VI
C.E.E.

CARNICERIAS EN:

AMURRIO

ELEXONDO, 17945 89 01 86
Pz. SAN ANTON, 1.....945 89 00 09
LANDAKO, 18945 89 01 11
Avda. AIARA, 6945 89 04 06

LLODIO

SOLOZELAI,S/N. (DIA) ...945 89 01 86

OROZKO

ANDRA MARI KALEA, 7 ...945 89 01 11



SALA DE DESPIEZE - VENTA AL POR MAYOR

Marino Archer, 43 • 48013 BILBAO
Tfno: 944 90 53 03 • Fax 944 90 57 00
E-mail: burutxaga@infonegocio.com



Marino Archer, 43 • 48013 BILBAO
Tfno: 944 97 00 16 • Fax 944 97 00 17
E-mail: burutxaga@burutxaga.com

Aiala Motor

B° Zankueta. • 8 Tfno. 945 89 22 91 • AMURRIO (Alava)
Nuevo Ford S-MAX

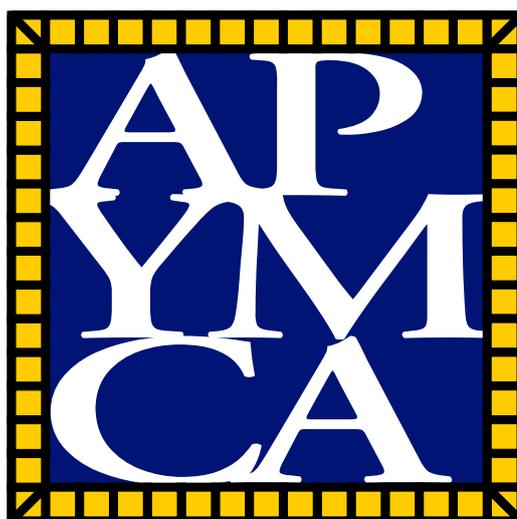


Aiala Motor

B° Zankueta. • 8 Tfno. 945 89 22 91 • AMURRIO (Alava)
Distribuidor oficial:



VIKING STIHL
MOTOSIERRAS - DESBROZADORAS
HIDROLIMPIADORAS - CORTACESPED



**ASOCIACION DE
PEQUEÑOS Y MEDIANOS
COMERCIANTES
DE AMURRIO**



CEPSA LEZAMA
ESTACIÓN DE SERVICIO
PEREA, S.L.

Murguía
Amurrio a 2,5km.
Urduña
Laudio
Artziniega

Telf. 945 39 31 49 - 620 63 82 28

The advertisement features a large background image of a CEPSA gas station with a red canopy. In the top left corner, there is a circular inset showing a car at a fuel pump. A red map overlay is positioned in the lower-left quadrant, showing the location of the station relative to several towns: Murguía to the north, Amurrio (2.5 km) to the northeast, Urduña to the east, Laudio to the west, and Artziniega to the south. The CEPSA logo and the name 'LEZAMA' are prominently displayed at the top.



C/ Elexondo, 10, 01470 Amurrio (Alava)
Tel. 945 89 09 88, móvil 638 888 219
e-mail: inmoetxegoien@grupoperea.org

**COMPRA VENTA- ALQUILERES DE PISOS, CASAS,
TERRENOS. LOCALES. PABELLONES, CASERIOS.**

ESTAMPAS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

POR JUAN CARLOS NAVARRO ULLÉS

Capítulo III

Sobre la ocupación de la ciudad de Orduña por una partida de quinientos facciosos; del alistamiento de jóvenes de edades comprendidas entre dieciséis a cuarenta años y fomento a la insurrección; y como son llevados hasta Durango donde se dispersan tras el ataque de las tropas francesas[1].



ANTECEDENTES

Consumada la invasión de España por las tropas francesas, que se perpetró con la excusa de llegar a Lisboa para ocupar Portugal aliada de Inglaterra, el odio contra los gabachos tuvo su primera explosión en la capital del reino, durante los sucesos del 2 de mayo de 1808.

El día 25 de ese mismo mes, Asturias declaró la guerra a Francia, y a partir del 8 de junio se sucedieron las acciones bélicas que iban a poner a prueba la precaria unidad de los ejércitos españoles. Antes del primer sitio de Zaragoza que comenzó el 15 de junio, tuvieron lugar enfrentamientos en Valdepeñas (Ciudad Real), Alcolea (Córdoba), Tudela (Navarra), Llobregat (Cataluña), Cabezón (León), y luego se sucedieron el ataque a Gerona, las acciones del río Gabriel y el río Cabrilas en Valencia, la toma de Santander y el ataque a Valencia.

Hasta entonces todos los enfrentamientos habían sido favorables a los franceses, a excepción de los ataques a Gerona y Valencia, en los que las tropas invasoras debieron realizar una retirada estratégica sin conseguir su propósito. Pero es el 14 de julio cuando tiene lugar la primera verdadera batalla en Medina de Rioseco (Valladolid)[2].

El inexperto Ejército de Castilla, al mando del general don Gregorio García de la Cuesta nacido en Santander 68 años antes de estos sucesos, avanzaba hacia Valladolid para atacar a los franceses. Pidió ayuda a las Juntas de Galicia y Asturias para reforzar sus batallones, constituidos principalmente por novatos reclutas forzosos, que apenas sabían utilizar los fusiles con que habían sido armados. Asturias envió unos pocos reclutas, también novatos, mientras Galicia participó con un ejército de 25.000 hombres al mando del general Joaquín Blake, malagueño de origen irlandés.

Este general, buen estratega, informó varias veces a la Junta y a Cuesta, de «las funestas consecuencias que en las operaciones marciales debía esperarse con unas tropas faltas de campañas, y los bisoños conscriptos[3] que aún no conocían el uso del fusil, y que se debía lidiar en los campos de Castilla con un enemigo superiorísimo en caballería, y tan instruido en las grandes maniobras» [4]. Pero el anciano general, testarudo e impulsivo, hizo caso omiso de las adver-



Soldados españoles. Soldados de distintos cuerpos, según una litografía de Villegas conservada en el Archivo Histórico Militar, Madrid.

tencias y siguió con su proyecto. Lo que Blake temía sucedió; las tropas del general Cuesta fueron vencidas por las del Mariscal Bessières, y pudieron ser masacradas si no llega a ser porque el militar francés decidió no perseguirlas cuando huían en desbandada, optando por permanecer a orillas del río Sequillo dando descanso a sus tropas.

Las fuerzas españolas, compuestas de unos 22.000 soldados y 20 cañones, se enfrentaron contra 14.000 franceses y 40 cañones. Mientras Cuesta perdió 3.000 hombres y toda su artillería, casi en su totalidad pertenecientes a las fuerzas de Blake que luchó en la vanguardia; los franceses sólo tuvieron unas bajas de 500 soldados[5].

Aquel mismo día, el general Castaños[6] iniciaba la ofensiva de Bailén y el día 19 venció a los franceses, infligiendo la primera derrota a las tropas napoleónicas que hasta entonces habían permanecido imbatidas en todas sus campañas por Europa. El ejército completo del General Dupont, compuesto de 20.000 hombres, sufrió su total aniquilamiento entre muertos, heridos y prisioneros.



Soldados franceses. Granadero, flanqueador y tirador de Napoleón, según una litografía francesa del siglo XIX.

La primera derrota francesa fue una catástrofe que enfureció a Napoleón, no sólo por las pérdidas, sino principalmente porque suponía un descrédito para su imagen de imbatibilidad. Así que el Emperador tuvo que intervenir minimizando la autoridad real de su propio hermano José Bonaparte que huía desde Madrid hacia el Norte, mientras él entraba en España con un ejército de veteranos, y la intención de reorganizar su maquinaria militar concentrando unos 240.000 soldados entre los Pirineos y el Ebro[7].

Por su parte, las envalento-



El general Francisco Javier Castaños. Retrato de Vicente López Portaña, Museo del Prado, Madrid.

nadas fuerzas Españolas también trataron de poner en marcha estrategias contra el invasor; pero los problemas de unidad entre los mandos castrenses y la deficiente organización reinante, tanto política como militar; hicieron que ponderasen las actuaciones individuales.

En el mes de septiembre de 1808 se reunieron en Madrid los generales Cuesta y Castaños, con el duque del Infantado y representantes de Blake y Palafox[8], para tratar de unificar a los mandos militares en busca de coordinación en las acciones de los ejércitos españoles. Pero no se alcanzó acuerdo alguno hasta muy avanzada la contienda; ningún general aceptaba órdenes de otro. Así que, haciendo caso omiso de la colaboración que se les había pedido, Cuesta se situaba al sur del Ebro; Palafox concentraba sus fuerzas en Zaragoza y Navarra, y Blake, desde Reinosa, se desplazaba hacia Bilbao con el fin de atacar el flanco derecho de las tropas francesas.

Entre las últimas semanas del mes de octubre y las primeras de noviembre de 1808, pasaron por esta comarca miles de soldados en diferentes oleadas y siguiendo líneas de desplazamiento estratégicas diferentes para unirse en un punto de concentración; Durango. La villa de Bilbao fue asaltada y abandonada en varias ocasiones; Balmaseda también sufrió ataques y repliegues; se ocupó el puente de Sodupe, se atravesó Güeñes...

Un parte de guerra informaba: «El General (se refiere a Blake) resolvió ocupar su fuerza á Bilbao y conservarlo, y el Ejército se puso en movimiento llegando á este pueblo que fue evacuado; y el Ejército se acantonó militarmente habiéndose pasado antes la 2ª División sobre Orduña.

Entre tanto una división Asturiana de 7 á 8 mil hombres mandada por el General Acebedo, se hallaba en marcha para reunirse al Ejército y se aproximaba por el Valle de Losa ocupando luego á Orduña en lugar de la 2ª División que se aproximó á Bilbao, situándose en Llodio»[9].

El general francés Merlin evacuó Bilbao replugándose hasta Durango. Blake le persiguió, pero viendo que el francés recibía refuerzos retrocedió y en Zornotza se enfrentaron los dos ejércitos; el español perdió 300 hombres mientras los franceses 200.

Continuó el repliegue de Blake, y en su retirada sobrepasó Bilbao dejando de nuevo la villa en manos de los franceses, y siguió por Sodupe, Güeñes, Balmaseda y Mena, para llegar a Espinosa de los Monteros donde tomó posiciones. Los mariscales Lefebvre y Victor, que habían reunido 30.000 hombres, le perseguían implacables. El enfrentamiento, durísimo, tuvo lugar los días 10 y 11 de noviembre de 1808, y las pérdidas españolas fueron importantes. El informe capturado a un correo francés, decía sobre esta batalla: «El enemigo ha tenido en estos días una fuerte pérdida en muertos y heridos. El General San Román que mandaba el cuerpo de la Romana, ha sido muerto en nuestro ataque de la izquierda, y el 11 un general, que creímos ser Blake, fue herido al frente de la línea. La derrota es bien probada por la artillería que nos ha abandonado, y por el gran número de fusiles, mochilas, etc., tirados por el camino»[10].

LOS HECHOS DEL RELATO

En esta narración se solapan dos hechos que transcurrieron de forma totalmente independiente, pero coincidieron en un momento en que se cruzan en el camino de la historia los personajes de ambos relatos. Por una parte el alistamiento forzoso de mozos de Orduña, Barambio, Orozco..., que iban a engrosar las filas de los dispersos y desorganizados ejércitos españoles, y por la otra la detención de los cabecillas de un grupo de guerrilleros formado por vecinos de Llodio, Luyando, Amurrio...

Entre las siete y las ocho horas de la noche del martes día 21 de noviembre de 1809, por el camino de Vitoria entraron en Orduña unos quinientos

soldados, de ellos poco más de cien a caballo y el resto de infantería. Pertenecían al batallón «Tiradores de Navarra», que estaba al mando de su primer jefe don Gregorio Maximiano Ortiz de Córdoba, Coronel de Infantería y vocal de la Junta de Armamento e Insurrección de Soto de Cameros, en La Rioja. Todos traían escopetas, fusiles y trabucos, y armas blancas como espadas y sables.

Obligados por la situación estratégica de la ciudad, se destacaron partidas de soldados de avanzada en los caminos hacia Vitoria y Bilbao, poniendo guardias en todas las entradas de la muralla y en la Casa Consistorial.



Batalla de Espinosa de los Monteros. Gráfico obtenido de la web <http://www.batalladeespinosa.info/index.php>

Al mismo tiempo en que se realizaban estas operaciones preventivas, una partida fue hasta la casa del Alcalde, don Tiburcio de Ayo, y le escoltó al Ayuntamiento donde había sido reunido el resto de los ediles municipales. Allí presentaron sus exigencias de alojamientos y raciones necesarias para los hombres y caballerías.

Se distribuyó a los oficiales en el mesón de Manuel Ballejuelo y en varias casas de particulares como la de Prudencio de Mezcorta o la de Rafael de Aldama. En esta última durmieron dos sargentos a los que su forzoso anfitrión oyó decir «que venían á sacar los mozos que había en las tres Provincias y todos los del Reino de Navarra, sin excepción de personas». Córdoba y su secretario, el Teniente Coronel Josef Aciain, se alojaron en el domicilio de una de las familias importantes de Orduña, el matrimonio formado por Iñigo Ortiz de Velasco y Salcedo, y María Tomasa de Esquivel y Peralta.

Al día siguiente, entre las once y las doce del

mediodía, Córdoba y los demás oficiales que le acompañaban, uno de ellos el coronel Antonio de Ascorbe, se presentaron en la Casa Consistorial y convocaron a su Ayuntamiento. El jefe de la partida informó a los atemorizados regidores de cuál era su cometido, y dispuso que, primero en la Plaza con la tropa armada y formada, y luego por todas las calles de la ciudad, «se echase bando a son de caja de guerra»^[11], obligando la presencia en la plaza, en el término de cuatro horas, de todos los mozos solteros con edades comprendidas entre los dieciséis y cuarenta años, sin distinción alguna, para ser alistados como soldados.

Nadie pudo excusarse, ni «aun siendo algunos de ellos hijos únicos de viudas de avanzada edad y con ajes^[12] habituales, y que su asistencia y mantenimiento consistía en el auxilio de ellos porque carecían de otro amparo. No fue posible libertarlos por más súplicas é instancias que se hicieron al Comandante, sino que se empeñó en que todos precisamente habían de cumplir con sus ordenes, sin haber eximido de ellas á los Eclesiásticos de menores ordenes que obtenían beneficios, á no hallarse ordenados de orden sacro, de modo que también los que no lo estaban, aunque gozasen de beneficios, se vieron precisados á marchar con los demás». Quien no lo hiciera sería considerado como desertor; sujeto a las rigurosas penas que a su condición fueran aplicables. Así que, ante una formación de soldados de infantería y algunos de caballería situados en la Plaza, comenzaron las inscripciones de los forzados reclutas que iban presentándose para su alistamiento.

Apenas habían empezado los trabajos, cuando, a la llegada presurosa de un emisario, se alteró la tranquilidad de los mandos militares; fueron apercebidos del acercamiento de una columna de franceses a las alrededores de Orduña. De inmediato se dieron las órdenes oportunas haciendo tocar la «caja de guerra», y la tropa efectuó una retirada ordenada marchando en dirección a Barambio.

Por aquellos tiempos vivían en Orduña el Teniente de Navío de la Real Armada don Pedro Lázaro y un «exento» de Guardia de Corps, el Teniente Coronel Mateo de Iruegas^[13]; ambos se agregaron voluntariamente a los soldados de Córdoba y marcharon con ellos.

Ya pensaban los asustados vecinos que por aquella vez se libraban de la requisición de mozos, pero al mediodía del día siguiente, jueves 23 de noviembre, llegó de nuevo un capitán llamado Francisco de Echevarría, al mando de sesenta o setenta soldados de caballería, que no dudó en ir a la Casa Consistorial y dar las órdenes necesarias para que se repitiese el bando del día anterior.

Así fueron alistados unos ochenta mozos que en aquel momento estaban en la ciudad, y a las cinco de la tarde, comenzada la noche, salieron con el propósito de llegar a dormir a Barambio, escoltados los reclutas, que iban a pie, por un grupo de caballería abriendo la marcha, otro por detrás, y dos oficiales dando las órdenes.

Enseguida de desaparecer los soldados con los jóvenes, se inició en la Casa Consistorial la toma de declaraciones, para informar a la autoridad competente de los hechos ocurridos desde la entrada en Orduña de los soldados españoles. La indisposición del alcalde Tiburcio de Ayo y sus Tenientes de Alcalde, que ya habían sufrido con anterioridad traumas similares^[14], hizo que fueran sustituidos por Simón Miguel Martínez de la Peña, en su calidad de Regidor Decano, asistido del escribano Francisco Antonio de Murga; ellos



iniciaron los trámites ordinarios.

No obstante, las primeras diligencias se dilataron hasta el 2 de diciembre, y una vez concluidas fueron remitidas al Corregidor de Vizcaya. El día 9 el Tribunal Criminal, reunido en sesión extraordinaria, dictaminó que eran insuficientes y se devolvieron a Orduña para ser ampliadas debidamente.

Hasta doce testigos prestaron declaración, entre ellos el cirujano Eugenio de Torrecilla, y los vecinos José de Galarza y Diego de Salazar. Con pequeñas matizaciones que diferenciaron unos testimonios de otros, todos vinieron a informar fielmente sobre los sucesos ocurridos en aquellos días, incidiendo en que el alistamiento fue forzoso, y que «ni la Justicia ni otra persona alguna pudo remediar el referido alistamiento y saca de mozos,

por haberse ejecutado con la fuerza armada de la expresada tropa».

Todos coincidieron en decir que «ninguno de los alistados que marcharon con la tropa lo hubieron hecho voluntariamente, y sí únicamente por que si se hubieran negado ó hubiesen hecho fuga, los hubieran perseguido, arrestado y castigado, y á sus padres si no los presentaban. Y que por estos temores concurrieron al alistamiento, y tiene por cierto que ninguna persona fomentó la insurrección ó cooperó á ella, sino que todo fue por la fuerza armada de la tropa, y graves temores de las fatales resultas que de lo contrario hubiesen sobrevenido».

Contaron Clemente Sancho y su esposa Rosa de Sauto, cuya casa estaba inmediata a la Plaza pública, que aquellos hombres no pidieron dinero ni caudales públicos, puesto que la «ciudad, según su concepto, se compone como de trescientos cincuenta vecinos, poco más o menos, todos á excepción de algunos pocos particulares, de oficio labradores, menestrales y pobres, que por serlo, muchos de ellos andan pidiendo limosna de puerta en puerta...». No obstante se llevaron noventa y tres pares de zapatos, aunque, a pesar de sus exigencias, nada más se les pudo dar porque la población estaba empeñada por los muchos gastos que les causaba la manutención de las tropas que continuamente pasaban por la ciudad. Ni siquiera había caballos pues todos se habían llevado por la fuerza otras partidas que entraron en Orduña.

También prestaron declaración varios de los mozos reclutados que habían vuelto a la ciudad por las razones que seguidamente se verán.

El día del alistamiento estaba en Murguía el joven de 26 años Román José de Cuelli y Malzaga, hijo de Antonio, ya difunto, y de María Ángeles, a donde fue para unas gestiones. Precisamente salió de la ciudad en la madrugada siguiente a la entrada de los soldados, con lo que el bando del alistamiento se publicó en su ausencia. Informado el comandante Córdoba de esta circunstancia, ordenó a su madre que «inmediatamente le avisase para que volviera á su casa, pues todos los jóvenes del pueblo debían presentarse».

Regresó la tarde del sábado 25 y fue informado de que, por las cercanías, había quedado un oficial encargado de recoger los mozos rezagados y no alistados. No esperó al militar y el domingo, a las tres de la tarde, Cuelli marchó solo hasta Orozco para presentarse a Córdoba, pero éste ya se había marchado. Allí se encontró con su convecino Juan de Zorrilla que llevaba las mismas intenciones.

Ambos fueron informados de que los soldados y reclutas llegaron el viernes entre las dos y tres de la tarde, deteniéndose hasta el día siguiente al mediodía, y que salieron en dirección de Villaro después de comer, llevando más de doscientos mozos que habían conseguido reclutar por el camino.

El lunes, Zorrilla y Cuelli, reanudaron juntos la marcha hacia Villaro; llegaron a las dos y media de la tarde. Tampoco se hallaba allí Córdoba, pero uno de sus oficiales que estaba reuniendo a los mozos de la villa, les advirtió que ya estaba en Durango. Los dos orduñeses continuaron la marcha dando la vuelta por Zornotza, y llegaron a Durango la tarde del mismo día. Hacía horas que estaba allí el grueso de soldados y reclutas, y como ya era habitual, también se reunían raciones de comida y habían divulgado los bandos de alistamiento forzoso de mozos.

A las tres de la tarde del miércoles 29, se corrió la voz de que una nutrida columna de franceses se acercaba a Durango. La noticia alarmó a los soldados y todos se dispersaron en el mayor de los desórdenes, sin que los testigos pudieran precisar hacia donde huyeron.

Unos de los reclutados, Josef Ortiz de Velasco, hijo de la familia donde el comandante Córdoba pasó la noche a su llegada a Orduña, fue preciso en sus declaraciones. Era un muchacho de veintiún años, culto, que había estado seis años estudiando en el Seminario de Bergara y llevaba tres años en casa de sus padres. Informó que, a la llegada de los franceses a Durango, «Córdoba y toda su gente huyó con precipitación por donde pudo, aunque sobre este particular no puede asegurar nada, pero que tiene oído que el tal Córdoba se ocultó en una casa de aquella villa sin que sepa cual era, y que el declarante quedó oculto en casa de don Ambrosio de Orue, con ánimo de aprovecharse de aquella ocasión para volver al seno y descanso de su familia».

Josef Ortiz, se enteró de que el comandante francés que tan oportunamente había irrumpido en Durango, mandó publicar un bando para que todos los jóvenes alistados por Córdoba, entre los que se hallaban los de Orozco y Villaro, volviesen a sus casas; así que salió del escondite y se acercó a la villa. Casualmente se encontró con Román José de Cuelli y Tomás de Gorria y Díaz de Arcaya,



Ajusticiado a garrote vil. Grabado de Goya de la serie «Los desastres de la guerra».

este nacido veintiún años antes en Lanciego pero que por aquel tiempo residía en Orduña con sus padres, donde fue después de haber estado estudiando cinco años en Zaragoza y otro más en Vitoria.

Los tres requirieron al alcalde de Durango y luego al comandante francés, pasaportes para poder regresar libremente a sus casas

y evitar problemas de identidad y desplazamiento por el camino.

Alquilaron unos caballos y salieron de Durango el día 4 de diciembre para pasar la noche en Villaro, «en la posada del Bastero[15]». A la mañana siguiente continuaron el camino por Ceberio hacia Miravalles, y en la cadena[16] de esta localidad se encontraron con un grupo armado de «miqueletes creados últimamente en este Señorío», que los detuvieron e interrogaron sobre sus pasos. Mientras relataban lo que les había sucedido en los días pasados y cómo ahora regresaban a sus casas de Orduña, mostraron los pasaportes a los milicianos.

El Sargento Primero que mandaba aquel grupo, les informó que ellos iban en la misma dirección, y aconsejó que siguiesen en su compañía por que marcharían más seguros. Pero en mitad del camino entre Miravalles y Arrancudiaga, detuvo la comitiva, sacó materiales para escribir, y redactó el siguiente pasaporte: «Con el Sargento 2º José Moré, remito á V. S. tres (al parecer) caballeros de Orduña, llamados don Tomás de Gorria, don Román de Cuelli, y don José Ortes[17]. Estos son dispersos del ataque de Durango, y cuando me encontré con ellos les mandé se detuviesen pues no me convenía pasase nadie delante, les pregunté de donde venían y á donde iban, y me respondieron que de Durango á Orduña. Les dije que más seguros iban con nosotros pues Ochoa se hallaba en Llodio, me contestaron que no les daba cuidado de Ochoa, porque ellos venían huyendo de los Franceses, que eran dispersos del ataque de Durango. Les dije que había franceses en Orduña y me dijeron que ellos no lo sabían y que por eso iban. Perdone V. S. que no tengo más papel ni tiempo, pues sigo a Llodio á ver si doy con el gazapo Ochoa y doce compañeros que tiene. Besa la mano de V. S. su subordinado Luis Vento. Campo de Arrancudiaga y diciembre 5 de 1809».

Así es que, desde Arrancudiaga los tres compañeros de fatigas fueron conducidos a Bilbao, ante el Corregidor del Señorío de Vizcaya, donde prestaron declaración de sus aventuras.

En este punto, otra historia se cruza con la narrada hasta ahora. ¿Quiénes eran «el gazapo Ochoa y doce compañeros que tiene» y que se hallaban en Llodio? El relato merece de un desarrollo largo y profundo, porque está cargado de información curiosa e interesante, pero su resumen es el siguiente.

Desde el principio de la Guerra de la Independencia, paisanos armados dejaron sus casas y se agruparon ante un líder carismático formando bandas a las que se integraban desertores de los desbaratados ejércitos reales y desarraigados sociales, aunque también había entre ellos estudiantes, seminaristas y clérigos.

Los que actuaban por la comarca del Alto Nervión, al igual que en otras regiones del reino, lo hacían ajenos a cualquier norma o uso militar, exponiéndose a los duros castigos que infligían las leyes y ordenanzas dictadas por el rey usurpador, y aplicados por el General Gobernador que reunía los poderes civiles y militares de las tres provincias.

Aquí hacía sus correrías un grupo de guerrilla organizado por el «Cura Izarra», que llegó a reunir unos cuarenta hombres armados con fusiles, carabinas o escopetas, todos ellos a caballo. La gran mayoría eran vecinos de Amurrio, Larrinbe, Llodio, Madaria, Arrancudiaga, Gordexola... Muerto el cabecilla en septiembre de 1809, fue sustituido primero por Francisco Ortiz, vecino de Mena, y luego por Francisco de Ugalde, de Luyando, aunque ambos dejaron la cuadrilla. Finalmente fue Josef Asensio de Ochoa, también de Luyando, el que se hizo cargo de la partida.

Tenía por lugarteniente a Francisco de Larracoechea, conocido con el sobrenombre de «El Tuerto de Areta», y sobrino del Alguacil de Llodio. Junto a ellos se hallaba Antonio María de Barbara, el hijo de uno de los escribanos del mismo Ayuntamiento. Fue éste un grupo muy activo que hostigó a los franceses y a los colaboracionistas por esta comarca y, circunstancialmente, se unía a otros para acciones puntuales y de mayor envergadura. Solían recibir información de espías que acechaban el movimiento de las tropas, entre ellos «la Tirana», una informante de Llodio que nunca fue capturada, al contrario de lo que le sucedió a M^a Antonia de Garavilla, de Oquendo, detenida y trasladada a una cárcel de la Lorena francesa.

En septiembre del año 1808, Larracoechea, aprovechándose de una ocasión favorable, se armó con otros de sus guerrilleros y, cerca de Areta, en Zuoloaga junto a la venta «Los Nogales», sorprendió a una partida de soldados franceses que volvían de acompañar a José Domingo de Mazarredo, Mi-

nistro de Marina de José Bonaparte. En la refriega murieron dos soldados franceses e hicieron prisioneros a los demás apoderándose de sus armas, caballos, e incluso las ropas que vestían.

Es precisamente este día 5 diciembre de 1809 en que Josef Ortiz de Velasco, Román José de Cuelli y Tomás de Gorria y Díaz de Arcaya, volvían a sus casas en Orduña después de su alistamiento forzoso, cuando Ochoa y Larracoechea, junto con otros cuatro hombres de su partida, fueron hechos prisioneros por el sargento primero de Miqueletes Luis Vento y, al mediodía del 19 de enero de 1810, ejecutados a garrote vil en la plaza pública de la Villa de Bilbao. Por su parte, el llodiano Antonio María de Barbara llegó a Teniente Coronel de los Reales Ejércitos, y fue condecorado con la Cruz del 7^o Ejército.



CONCLUSIONES

Generalmente cada batalla en la que se enfrentaban dos ejércitos, el vencido se veía mermado en un veinte o treinta por ciento de sus soldados, que caían muertos, eran heridos, prisioneros o desertaban. Entre la declaración de guerra del 25 de mayo de 1808 y el 31 de diciembre de 1809, los primeros diecinueve meses de la Guerra de la Independencia, los dos ejércitos contendientes se enfrentaron en casi cincuenta acciones de mayor o menor envergadura y a todo lo largo y ancho del reino, sin que llegaran a quince las victorias de alguno de los ejércitos españoles.

La invasión francesa obligó a cambiar el concepto de ejército que hasta entonces se había tenido; era necesario un reclutamiento urgente entre los campesinos y la población urbana, e inmediatamente llevarlos al frente sin una preparación previa. A las primeras cargas de los coraceros con sus temibles sables, los bisoños reclutas huían desparvoridos. Es a partir del año 1810 cuando se realiza una reorganización militar, reestructurándose los regimientos e incluso dictando normas sobre el funcionamiento de los grupos de guerrilla [18]. Era así que nuestros ejércitos nece-

sitaban un gran número de soldados para reponer sus mermaidas filas después de cada batalla. Realizada la leva o reclutamiento forzoso de mozos, los «bisoños conscriptos» eran trasladados al cuartel general del Ejército del Norte situado en Reinosa, donde recibían la instrucción básica.

Cualquier incursión militar o guerrillera en la ciudad de Orduña, como en cualquier otro pueblo del reino, traumatizaba emocionalmente a sus habitantes y los atemorizaba de tal manera, que llegaban a dudar sobre la forma de expresarse para denunciar cualquier suceso en el lugar y que pudiera estar sujeto a las rigurosas ordenanzas francesas.

Los escribanos al servicio del invasor, cuando se referían a determinadas cuestiones que no estaban de acuerdo con las normas establecidas, utilizaban de forma calculada una terminología que intentaba desprestigiar el concepto que representaban. Así pues, los políticos contrarios al régimen establecido eran tachados de sediciosos, las tropas aliadas de insurrectos o facciosos, los guerrilleros de brigantes o bandidos, y cualquier persona detenida por favorecerlos, era acusada de espía.

[1] Archivo Histórico Foral de Bizkaia. Corregimiento 0076/020 y 0319/026.

[2] David Gates. La úlcera española. Historia de la Guerra de la Independencia. Ediciones Cátedra, S.A. Madrid 1987.

[3] Reclutas.

[3] Parte de las acciones del Ejército de Castilla «extensibles hasta el 11 de noviembre de 1808», dado por Phelipe Antonio de Jado Cajigal. Registro 1. Legajo 3. Fecha 1808. Felipe Jado Cajigal (Hoznayo, 20 de mayo de 1742 – Ferrol, 30 de junio de 1825). Fue un marino y militar español, teniente general de la Real Armada. Tuvo una brillante carrera en el Ejército de Tierra, luchando contra los moros en África, pero su vocación era la Armada, en la que ingresó en 1777. Se distinguió en la Batalla de Trafalgar del año 1805, al mando del navío San Agustín, de 74 cañones. (Obtenido de http://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_Jado_Cajigal)

[5] *Ibidem*. David Gates.

[6] Francisco Javier Castaños Aragonri Urioste y Olavide (Madrid 22 de abril de 1758 – Madrid 24 de septiembre de 1852). Militar español durante las Guerras Revolucionarias Francesas y la Guerra de la Independencia Española, y político.

[7] Fernando Quesada Sanz. Napoleón en España. Revista La Aventura de la Historia. Año 10. Número 122. Páginas 74 a 80.

[8] Emilio de Diego García. España, el infierno de Napoleón. La Esfera de los Libros, S.L. Madrid 2008.

[9] Archivo Histórico Foral de Bizkaia. Sección: Administrativo. Fondo: Guerra de la Independencia II, Registro: 1. Legajo: 17. Título: «2ª Campaña. Reunión del Ejército después de la Batalla de Rioseco y su reorganización; retirada del Mariscal Bessieres, preparaciones para la marcha del Ejército sobre el Ebro. Movimientos sobre Bilbao y Zornoza. Batalla de Zornoza; retirada del Ejército sobre la Nava; ataque y ocupación de Balmaseda. Retirada sobre Espinosa de los Monteros. Batalla de Espinosa de los Monteros; retirada por Reinosa sobre León. El Marqués de la Romana se encarga del mando del Ejército».

[10] Archivo Histórico Foral de Bizkaia. Sección: Administrativo. Fondo: Guerra de la Independencia II, Registro 1. Legajo 8. Título: «Extracto de la relación dada al Mariscal de Bellune por el General de División Villatte, sobre los días 10 y 11 de noviembre de 1808 acerca de la batalla de Espinosa, de la de Zornoza ocurrida el 31 de octubre, de Sodupe el 5 de noviembre, de Balmaseda y Gueñes».

[11] Tambor con el que, según el tipo de redobles, se daban instrucciones a la tropa.

[12] Achaques, enfermedades.

[13] Mateo Iruegas Aldama Zubiaga Menoyo, caballero de Alcántara 10 de febrero de 1786, guardia de Corps de la Compañía Española.

Ver: Grupos de parentesco en la carrera del honor: Los caballeros del Valle de Ayala en el siglo XVIII, por Yolanda Aranburuzabala Ortiz de Zárate. Publicado el 24 de marzo de 2008 en <http://nuevomundo.revues.org/index29732.html>.

[14] Ver: Estampas de la Guerra de la Independencia, Capítulos I y II, publicados en los números 35 y 36 de la Revista Aztarna.

[15] Bastero: Aunque el Diccionario de la Lengua Española define este término como hombre que hace o vende las albardas llamadas «bastos», en este caso se refiere a la persona que se encargaba de los abastecimientos a la población, de carne, vino, aguardientes... Esta representación la adquiría el Ayuntamiento por un precio pujado mediante subasta pública.

[16] La cadena era una barrera instalada de lado a lado de un camino público, que marcaba la jurisdicción de los municipios y servía de aduana para controlar el paso de mercancías y cobrar el impuesto establecido.

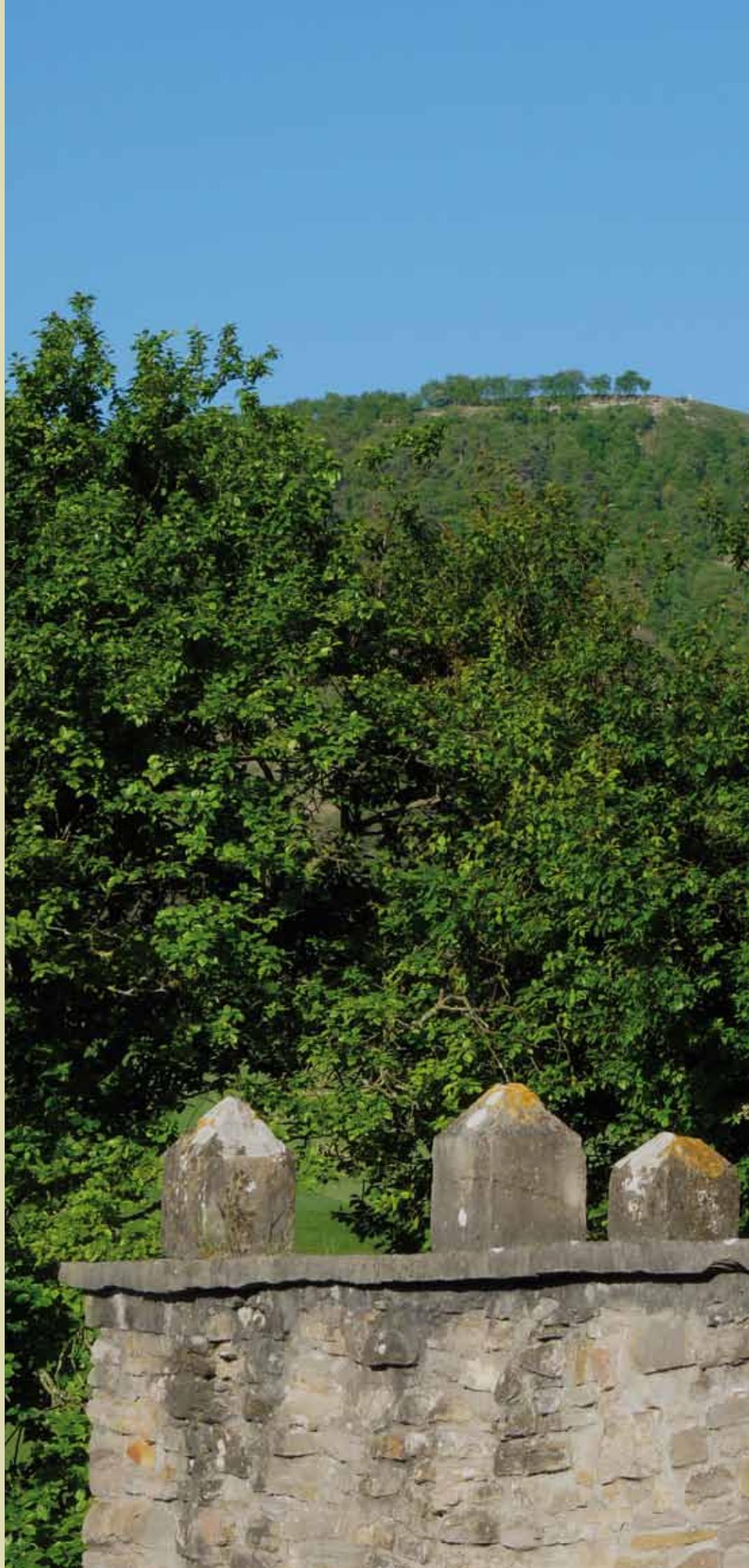
[17] En la documentación examinada se repite el apellido Ortes, pero en realidad es Ortiz.

[18] Gregorio Cayuela. Los soldados en el conflicto. Leones heridos. Revista La Aventura de la Historia. Año 10. Número 112. Páginas 62 a 69.

UN PASEO POR EL MONTE BABIO

FOR JAVIER ASPURU ORIBE

El monte Babio pertenece a los pueblos de Etxegoien, Izoria y Mendeika pero a pesar de no pertenecer al término municipal de Amurrio es uno de los montes más entrañables y cercanos para las personas de Amurrio y su entorno es por ello que cuando se trata de despedir a seres queridos es uno de los lugares elegidos para los actos de despedida. Aparte de la excelente accesibilidad tanto a pie como en vehículo y de la magnífica panorámica sobre Amurrio y de diferentes pueblos de la tierra de Ayala ejerce de guardian del campo de Saraube altar sagrado de la tierra de Ayala, aparte de esto el lugar tiene un entorno muy rico en restos y acontecimientos históricos. Suele ser la primera opción para una salida mañanera ,para aquellas personas senderistas que eligen el monte para mantenerse en forma y lo suelen elegir las personas jóvenes de Amurrio para pisar la nieve cuando llega a las cotas bajas.





UNA RUTA COMODA

La ruta que os voy a proponer en este artículo es realizable por cualquier persona incluso se puede realizar en familia con niños jóvenes y no requiere de una preparación especial. El itinerario tiene 7,5 Km. de recorrido y un desnivel en ascenso y en descenso de unos 300m. y una duración de 2,30 - 3 h. a un ritmo de paseo. Si el recorrido en lugar de partir del pueblo de Etxegoien lo hacemos desde la plaza de Amurrio debemos añadir 4km. de carretera asfaltada y una hora más.

Partimos de el pueblo de Etxegoien (0h.) y aparcamos el coche en una pequeña plataforma que hay enfrente del último chalet , justo enfrente tomamos una pista de hormigón muy pronunciada en su inicio, al de poco esta pista desemboca en otra pista de tierra y arena que nos conduce hasta el deposito de aguas del pueblo de Etxegoien (20 minutos) durante este trayecto podremos observar las laderas herbosas cubiertas de pastizales y las primeras panorámicas de el valle sobre el que se asienta Amurrio. Justo enfrente del depósito de aguas y entre



los primeros pinos silvestres que nos van a acompañar prácticamente durante todo el trayecto por el Babio podemos observar el caserío de Arregoiko típico caserío vasco aislado en las faldas del Babio y en el que los últimos pobladores fueron Eusebio Llano y Vicenta un matrimonio que tuvo tres hijas.

Seguimos una pista que parte hacia arriba detrás del depósito hasta llegar a un pequeño abrevadero empotrado en una cavidad (25 m.) es la fuente de Asketa que es la fuente principal que alimenta el arroyo de Armuru que en su curso natural hoy desviado y canalizado pasaba por la finca donde hoy está situada la Herriko Plaza de Amurrio. Hay que considerar que de las laderas del Babio bajan los arroyos de Armuru y de Etxegoien también llamado de Larruzabal que atraviesan el casco urbano de Amurrio y que en más de una ocasión han causado problemas de inundaciones. En dicha fuente enlazamos con otra pista que viene de Izoria y cogemos por la izquierda un camino de tierra hacia arriba que evoluciona empotrado en una gran cárcaba y que en época de lluvias suele estar bastante embarrado este camino desemboca en una pequeña plataforma en la que se abre un claro en el bosque de la que se empieza a divisar los barrancos del monte Burubio situado enfrente guarida de corzos jabalíes y zorros debido a su gran espesura,

y en los que se puede observar la ermita de San Miguel de Etxegoien de la que hablaremos más adelante (35 m.). De esta plataforma y girando hacia la izquierda parte una senda que evoluciona a media ladera bajo un gran claro de helechos suavemente al principio y muy empinada más tarde que nos lleva después de atravesar unos grandes escalones hasta una alambrada que delimita la plataforma cimera (45 m.). Esta última senda es conocida como senda de los contrabandistas porque se utilizaba para esquivar el paso por la Cadena en el camino real que pasaba por la venta de Arriaga (caserío próximo al campo de Saraube) y evitar así el correspondiente pago de los arbitrios de la época (revista Aunia nº 10). Para este tramo y sobre todo cuando está mojado el terreno es conveniente ir provisto de bastones telescópicos que nos pueden ayudar para evolucionar, y aunque el tramo no tiene ninguna dificultad se debe de tener precaución. Una vez cruzada la alambrada abriendo y cerrando la correspondiente barrera nos desplazamos hacia la derecha por la plataforma cimera a través de una senda que evoluciona suavemente y de forma paralela a la alambrada que nos lleva a la cumbre (55 m.) esta senda discurre por un pequeño bosquecillo formado por roble quejigo y que en los días de fuerte calor es un magnífico lugar para disfrutar del fresco.



Gotxi con 93 años al pie de Babio

HACEMOS CIMA

En la cima nos encontramos con un monumento al pastor que ejerce de buzón y que realizó el herrero de Llanteno Luis Padura aprovechando piezas metálicas de desecho armoniosamente soldadas. Pero lo más importante es la impresionante panorámica sobre Amurrio y el valle de Murga.

Si hacemos un recorrido a 360° nos encontramos con una infinidad de montes con el pico del Diente del Ahorcado, montes de Espinosa, Zalama, Kolutxa, Eskoritas, Galdames, Ereitza, Gallarraga, Ganekogorta, Goikogane, Pagolar, Montes de Oiz, Elorritxugane, Untzuetza, Jesuri, Aspaltza, Aramotz, Itxina, macizo del Gorbeia al completo, Txibiarte, Beratza, Burubio y por fin cubriendo las espaldas la gran sierra Gorobel – Salbada al completo de la que el pico Babio ejerce de antesala. Si el día es bueno y agradable merece la pena disfrutar de este impresionante balcón durante un buen rato.

No es nada extraño encontrarnos con grupos de cabras o rebaños de ovejas en la cumbre así como es común ver el planear de los buitres sobre nuestros pies



Restos de murallas en la cima del Babio



Cima de Babio

BAJADA PARA DISFRUTAR

La bajada es muy placentera y es para disfrutar de unos alfombrados pastizales que pueblan los bosques mixtos de pino silvestre y roble quejigo en los que se mezclan algunos ejemplares centenarios de encina y espino albar también hay algún ejemplar suelto de fresno y cerezo silvestre todo una muestra de bosque autóctono difícil de encontrar por los alrededores. Hay que destacar que la masa forestal de pino silvestre de las laderas del Babio es una de las más importantes de toda la EuskalHerria cántabrica. En otoño abundan los níscales y las galampernas.

Para bajar debemos volver por un camino ancho que cuesta adivinarlo sobre la hierba y que se dirige en la dirección de la virgen de la antigua en Orduña prácticamente en la misma dirección que hemos subido pero alejándonos progresivamente de la alambrada. Durante la bajada y muy cerca de la cumbre debemos pararnos a observar y adivinar dos mura-

llas con-
céntricas que abrazan la cumbre uno situado a unos 100 m. de la cumbre y el otro a unos 300m. que según las investigaciones que realizó Felix Murga en el año 1982 y que posteriormente recogió Federico Barrenengoa en su tomo de El Valle Ayala podrían pertenecer a un poblado fortificado del final de la edad de bronce o de principios de la edad de hierro.

Siguiendo hacia abajo por la pista que discurre sobre los pastizales pronto llegamos a una barrera (1h. 10m.), que debemos dejar cerrada y que corresponde al límite territorial entre Izoria y Etxegoien y también muga entre Araba y Bizkaia a partir de aquí y mientras disfrutamos de las imponentes vistas de la sierra Gorobel – Salvada podemos seguir las balizas que el concejo de Mendeika ha colocado para las excursiones al Babio. Pronto el camino se hace más pedregoso y nos conduce a una segunda barrera con un

canadiense (1h. 20m.). Justo al pasar la barrera podemos observar un magnífico centro de caballos donde se dan clases de montar a caballo es la Yeguada Mendeika. A partir de aquí tomamos una pista de arena que nos lleva hasta Mendeika (1h 30m.). Antes de entrar al pueblo y enfrente de una casa de madera podemos desviarnos unos metros hacia la izquierda por un camino carretera que va hacia Etxegoien para dirigirnos a la fuente de Mendeika donde podemos reponer agua y disfrutar de un magnífico lavadero abrevadero totalmente restaurado. Volviendo sobre el camino inicial entramos en Mendeika donde podemos observar un pequeño entramado formado por un núcleo de caseríos algunos recientemente reparados. Aquí podemos observar la antigua casa cural hoy totalmente rehabilitada como casa rural y donde podemos observar un pequeño mural con excursiones que podemos aprovechar para coger la excursión al Burubio siguiendo las balizas.



Casa rural Arteondo en Mendeika



Trincheras en la falda de Babio



Gotxi, pastor en el Babio



Mendeika



Julián Elejalde en la cima del Burubio

IGLESIA DE SAN MIGUEL DE MENDAIKA Y BURUBIO

Saliendo en dirección a Burubio a la salida del pueblo nos desviamos unos metros para ver la Iglesia de San Miguel perfectamente custodiada por unos ejemplares de encinas centenarias y con una bolera situada enfrente de la iglesia que nuestros antepasados la utilizaban para recreo a la salida de misa. Enfrente de la iglesia al otro lado de Mendeika podemos observar el monte Korotze coronado por los restos un monumental cristo hoy destruido por los rayos y que fue el recuerdo que los Jesuitas de Orduña construyeron al abandonar el colegio a finales de los 50 del siglo pasado.

Volviendo al camino y girando hacia la izquierda por una pista de cemento pronto llegamos a una cabaña de piedra donde se observan los restos de un horno de pan y que acogió el potro de herrar los animales son los restos de un caserío que se incendió en los años 30 y en la que de nuevo existe una barrera (1h. 40m.), debemos fijarnos en este punto porque al volver sobre nuestros pasos tomaremos aquí el camino de bajada hacia Etxegoien. Seguimos hacia arriba suavemente por una pista a tramos de piedra y a tramos de tierra que nos lleva hasta la cumbre del Burubio (1h. 50m.). Aquí y según describe Micaela Portilla hasta 1710 existió una ermita que era de gran devoción en toda la comarca en la cumbre

de ahí que para el nombre del monte también se utiliza Santa Cruz de Burubio. Desde el monte Burubio también existe una gran panorámica del pueblo de Amurrio complementaria de la anterior del Babio. Regresamos sobre nuestros pasos hasta la cabaña antes mencionada y antes de pasar la barrera giramos a la izquierda por una senda que discurre paralela a la pared de piedra y comienza un descenso por la ladera del Burubio que nos lleva de manera inequívoca hasta el punto de partida en Etxegoien (2h. 30m.). Esta senda según Julian Elejalde vecino de Mendeika recibe el nombre de el escalerón.

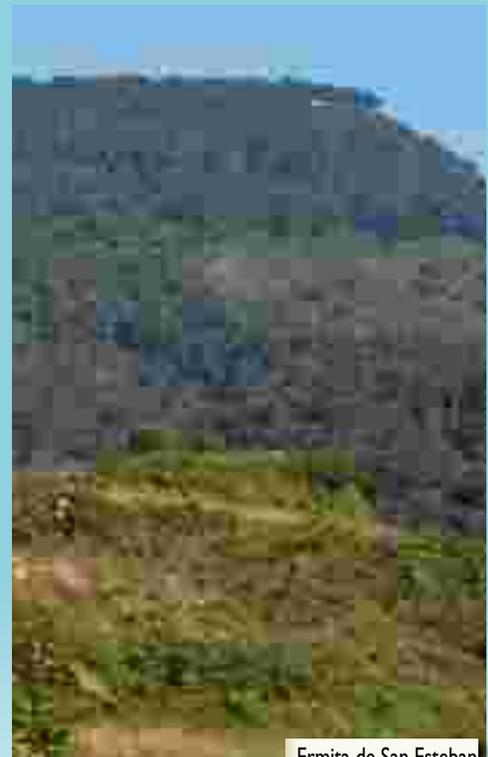


SAN MIGUEL DE ETXEGOIEN

Antes de llegar al final nos podemos desviar a la izquierda para ver la ermita de San Miguel de Etxegoien recientemente restaurada y que según Micaela Portilla es una muestra de cómo fueron las ermitas medievales ayalesas. Esta ermita disponía de una casita hoy desaparecida para la “serora” que la administraba. En el pueblo de Etxegoien actualmente existen tres caseríos pero a principios del siglo XX existían ocho.

Aquí en Etxegoien existieron dos ermitas más que desaparecieron en 1770 la de Santa Marina y la de San Esteban. La ubicación de esta última aún hoy es

visible en forma de túmulo herboso en una pradera en forma de plataforma que hay a la derecha de la carretera de Etxegoien a la Venta de Trigueros todavía hoy llamada la campa de la ermita y que es propiedad de la parroquia de Amurrio. Esta ermita aparece en el fuero de ayala como ermita juradera para los hijosdalgo mientras que los peones juraban en la ermita de San Pelayo también desaparecida y que estaba situada en el barrio de Ugarte. Los antiguos del lugar aún hoy con vida conocieron los restos de un cementerio adosado a dicha ermita.



Ermita de San Esteban



Ermita San Miguel de Etxegoien

LOS PRIMEROS AÑOS DEL REFORMATORIO CASA DEL SALVADOR DE AMURRIO, CENTRO DE REEDUCACIÓN.

POR RAMÓN ZURIMENDI

“El refor” fue el resultado del esfuerzo de un grupo de personas encabezadas por Gabriel de Ibarra Revilla, en Bizkaia, y de Guillermo Montoya Eguinoa, en Araba. Ambos estudiaron derecho en la Universidad de Deusto y pronto comenzó su preocupación por la protección a la infancia. En 1912 Ibarra forma parte de la Junta de Beneficencia de Bilbao para más tarde crear un asilo refugio para niños abandonados y un centro educativo.

Estas dos personas crean e impulsan, en 1916, “La Asociación Tutelar del Niño”; la cual preparó el camino para la creación del primer Tribunal de Menores del Estado. La alta burguesía vizcaína se implica en el proyecto y entra a formar parte del patronato que regirá el destino del reformatorio. En diciembre del 16 se forma la Asociación Casa Reformatorio del Salvador en la Universidad de Deusto. En sus estatutos se insiste, como algo básico, en la orientación moral y el espíritu cristiano del futuro centro.

Se buscaron varios emplazamientos. Al final quedaron dos opciones, Amurrio y Orduña. Las razones por la que se inclinó la balanza a favor de la villa en vez de la ciudad fueron varias. Una mayor cercanía a Bilbao, 33 km. Frente a 41. Los terrenos de Amurrio estaban a 1 kilómetro de la estación del tren, los de Orduña a 3. La finca de Amurrio poseía en sus cercanías una cantera, arena, una tejera y un manantial con lo que se abarataban los costes. El terreno de Amurrio estaba mejor orientado y la calidad de la tierra era mejor. El precio fue determinante. La entrada de Juan Urrutia fue esencial, donó 10 hectáreas a la institución, permutó posesiones suyas con otros propietarios y se encargó de comprar diversas fincas y desalojar a unos 26 propietarios.

Se cumplen 90 años de la llegada a Amurrio, en otoño de 1919, de los cuatro primeros religiosos de la orden Terciaria Capuchina, para hacerse cargo del reformatorio. Las obras todavía no habían concluido pero se estaba en la recta final. Dos años antes, en febrero de 1917, se colocaba la primera piedra del que sería el primer reformatorio del estado dependiente de los tribunales de menores. Las obras finalizaron en la primavera de 1920 y ya el 11 de junio entraron los tres primeros alumnos.

En enero de 1917 la asociación acordó admitir a alumnos alaveses. Se tuvo en cuenta que las necesidades de plazas por parte de Álava eran una cuarta parte de las vizcaínas, así, de las 50 plazas disponibles se reservaron 10 para Álava. Es también, en este momento, en el que entra capital alavés. Formarán parte del patronato: Juan Urrutia, Mónica Vitorica, (viuda de Marcos Urquijo), Luisa Alday, Jose Gabriel y Benito Guinea, el marqués de Villarreal y Luis Zulueta. En Amurrio colaboran activamente: Fermín Gabiña, alcalde de la villa, Modesto Aldama, párroco, Pedro Zulueta, parrero de Urrutia, y Ricardo Salazar, procurador.

El reformatorio se constituyó como una asociación benéfica debida a la iniciativa particular. Su capital se constituye por las aportaciones de los socios propietarios. El sostenimiento se costea gracias a los socios protectores y el mantenimiento de los alumnos con las pensiones que recibe de los tribunales de menores de Bilbao y Vitoria. Estas subvenciones, desde el primer momento, fueron escasas; por lo que los socios debían complementar con dinero del patronato el mantenimiento de la institución.

El nombre oficial del “refor” es Casa del Salvador, Centro de Reeducción. Se le denominó casa para demostrar y acoger el calor y el afecto de los hogares. Salvador porque su fin es una escuela de salvación bajo el prisma de la religión cristiana y Centro de Reeducción como objetivo final, ya que no quiere ser una escuela de protección, ni una casa de misericordia, sino lo que quiere es reformar al menor delincuente, al corrompido, al rebelde y al indisciplinado.

El edificio fue concebido por el arquitecto bilbaíno Juan de Arancibia en estilo regionalista, tan en boga en aquella época. Antes de



Busto de Gabriel de Ibarra



Casa del guarda del Refor

empezar su construcción, se pensó en levantar pabellones separados, al estilo de casas hogareñas, pero ante las dificultades que ofrecía para la inspección por parte de los frailes y lo lluvioso de nuestro clima se optó en agruparlos, formando un solo edificio fraccionado en diversas casas unidas por una larga galería de comunicación. Al principio se proyectan 5 cuerpos de los que solo se construyen 3.

En 1925 el edificio se organiza de la siguiente manera: Cada pabellón está preparado para acoger a una familia de 25 alumnos. La casa central está reservada a los servicios generales. En la planta baja están la dirección, administración, salas de recibimiento, refectorio de los educadores y la cocina. En la primera planta, las habitaciones de la comunidad, la capilla, ropero y duchas. En el segundo piso, el teatro y la enfermería. Los otros dos pabellones familiares tienen, en su primera planta, un amplio vestíbulo, comedor y clase. En el piso de arriba 25 camarillas, una habitación para el inspector y un aseo. Debajo de las terrazas y de la fachada principal hay patios cubiertos, cada uno de los cuales comunica con una sección y les sirve de recreo los días lluviosos; junto a estos patios se han instalado los talleres de carpintería, forja y ajuste, sastrería y alpargatería. A la entrada del recinto se encuentra la vaquería con 20 cabezas de ganado, una pocilga para cerdos y un gallinero. El amplio terreno permite tener unas buenas cosechas de trigo, patatas y maíz.

Desde un primer momento se busca que el trabajo y el aprendizaje de un oficio sea la salida natural para corregir a los alumnos y que en un futuro próximo puedan ganarse la vida. Las labores del campo están bajo la dirección de un labra-

dor y de un vaquero pero en los primeros años del reformatorio los frailes ven con buenos ojos que los menores recién llegados se impliquen en las tareas del campo para luego pasar a aprender un oficio. Desde el principio se busca que los productos del campo y las piezas realizadas en los talleres proporcionen dinero para costear parte del reformatorio.

En 1931 se inauguran los nuevos talleres más amplios y luminosos que los anteriores. La junta proporciona la mejor maquinaria de la época, muchas veces sin reparar en gastos. Los alumnos trabajan en los talleres de ocho a once y media y a la tarde de dos y media a cinco. Esta formación se completaba con dos horas diarias de escuela. De los talleres, el que enseguida da más satisfacciones, es el de carpintería pues los chavales pronto consiguen trabajo y un jornal decente, tras 2 o 3 años de aprendizaje. El de sastrería se suprime a los pocos años. La zapatería consigue alumnos y colocaciones pero tras la guerra civil se elimina. A la alpargatería le sucede lo mismo. No se la ve como un oficio sino como un entretenimiento en días de lluvia y que apenas requiere aprendizaje. También se utiliza para crear hábito de trabajo y para los alumnos castigados que en sus horas de trabajo, aislados del resto, confeccionan alpargatas. Las



Comedor

labores del campo los alumnos no lo ven como una salida profesional y pronto fracasa su salida laboral. Solamente cuando se instala el moderno gallinero se inicia en el centro el estudio de la avicultura como otra salida laboral.

A mediados de los años 20 el mantenimiento del centro rondaba las 80000 pesetas anuales. De los ingresos, 36000 pts correspondía a las pensiones de los tribunales por niño, (a razón





de 2 pesetas por niño/día). 15000 pts a subvenciones de las diputaciones. 3500 a la venta de productos del campo y 25000 pts a donativos. En el capítulo de gastos, la alimentación se llevaba la mitad del presupuesto, unas 40000 pesetas. El personal y la administración 15000pts. Vestido, calzado y limpieza, 8000pts. Talleres 10000 pts. Edificio y mobiliario 3000 pts. Material de enseñanza 1500 pts. Capilla 750 pts. Luz y combustible 2500 pesetas.

El patronato daba mucha importancia a la alimentación, como un método para que la juventud creciese sana. El menú diario se componía de un buen tazón de café con leche para el desayuno. Sopa, cocido y un principio en la comida. Un pedazo de pan para merendar. Legumbres y sopas de leche para cenar.

La distribución del edificio, hace que el sistema escogido para la labor pedagógica, sea la de la vida familiar; por eso la construcción asemeja a tres viviendas y en cada una de ellas (menos la central) vivía una especie de familia compuesta por alrededor de la veintena de chicos. En los pabellones laterales se instalan las secciones de tratamiento corriente. Una tercera sección de tratamiento especial se instala provisionalmente en el segundo piso hasta la construcción de la sección especial. Esta sección está finalizada para finales de los 20. En un sentido estricto, es el verdadero reformatorio. En un principio esta sección, también llamada de reflexión, se limitaba al aislamiento durante

unos días de los alumnos, pero pronto los frailes se dan cuenta que tienen que darle un carácter estable. Esta sección se diferencia de las demás por una más estrecha vigilancia y una rigurosa vigilancia con sus correspondientes castigos. Ingresan en este pabellón, por lo general, chavales difíciles por su rebeldía y alumnos reincidentes. Esta nueva sección consta de terraza, galería, comedor, clase, salón de las camarillas, habitación del inspector y aseos. En 1924 el refor contaba con 38 alumnos. La mayoría ingresaba por pequeños hurtos y algún robo, el resto por cuestiones varias, como desordenes públicos, daños, estafas, lesiones o contra la moralidad vigente.



De los menores enjuiciados por los tribunales, solamente ingresaban en el reformatorio el 8% y siempre solían ser los casos más graves pues antes se les habían dado otras salidas como estancias en la casas de detención y de observación, en hogares familiares o en situación de libertad vigilada. Por lo general, eran escasos los chavales que cometían infracciones tras salir del reformatorio. La influencia familiar había sido determinante a la hora de ingresar en el centro. La mayoría de los chicos ingresados procedían de familias con graves problemas internos de delincuencia, alcoholismo y prostitución. Otro gran bloque de chavales provenía de familias con graves deficiencias en donde no podían educar a los hijos.

Estos primeros años fueron ilusionantes para el patronato y para los frailes. Los primeros vieron realizarse su máxima aspiración. Los segundos consolidaron su proyecto educativo. Pusieron las bases de sus novedosos métodos de estudios psicológicos que desde Amurrio se difundieron por todo el estado y parte de Europa. El reformatorio se convertiría pronto en un centro de referencia estudios psicopedagógicos y en donde se desarrollaron numerosos cursos de especialización y proyectos de investigación en los que los Terciarios Capuchinos destacaron durante décadas.



SEBASTIAN IRADIER SALABERRI

(Lanciego, 1809 – Vitoria, 1865)

POR SALVADOR VELILLA GÓRDOBA

Hace más de sesenta años, estando Pío Baroja en Vitoria en busca de documentación para la novela “El cura de Monleón”, preguntó a su amigo Gonzalo Manso de Zúñiga.

- “¿Y aquí no se sabe nada de Iradier, el músico?

- No, no he oído hablar nunca de él.

- Pues debía de ser de Vitoria, (contestó don Pío). Es extraño que no aparezca su nombre en ninguna parte y, en cambio, esa habanera suya, “La Paloma”, sea todavía popular.”

Por ser Sebastián Iradier riojano-alavés, por cumplirse doscientos años de su nacimiento en este año que acabamos de estrenar y para que, al menos en Álava, nadie pueda decir: “no he oído hablar nunca de él”, van estas líneas en honor de uno de los hijos más preclaros que ha dado la Rioja alavesa.

La familia Iradier y el personaje

El apellido Iradier es oriundo de la Baja Navarra; un tal Bernardo Iradier casó en Andosilla (Navarra) con Ana Osés, extendiéndose luego este apellido por zonas el alto Ebro, de modo que pertenecen a este tronco familiar el explorador Manuel Iradier Bulfi, así como Eduardo Dato Iradier, presidente del Consejo de ministros y el compositor Sebastián Iradier Salaberri.

Sus padres eran Santiago Iradier Arza (vecino de Lanciego, 26-07-1779) y su madre, natural

de Vitoria, María Eusebia Salaberri. Sastre de oficio, el padre de Sebastián Iradier, se trasladó de Lanciego a Vitoria-Gasteiz cuando nuestro músico no había cumplido los diez años.

Pío Baroja escribió: “*Sebastián de Iradier -hay una litografía suya de cuando tenía cuarenta años- era un hombre elegante, esbelto, de cara larga, nariz bien perfilada, ojos sonrientes, bigotes y melena bien cuidados. Parece un compañero de Espronceda o Zorilla*”.

Dotado de un gran don de gentes, alegre, improvisador, viviendo al día y sin preocuparse por dejar huella, de modo que muchas de sus canciones fueron atribuidas a otros compositores. “Para él la gloria eran unos aplausos en un salón, una copa de champán, una sonrisa de bellas damas y nada más”, como se ha escrito.

Organista y sacristán mayor en Salvatierra

El 5 de junio de 1827 Sebastián Iradier fue nombrado organista y sacristán mayor de la parroquia San Juan Bautista de Salvatierra (Alava). Tenía dieciocho años recién cumplidos y venía de la parroquia de San Miguel, en Vitoria-Gasteiz, donde había entrado como organista con dieciséis. Al examen -presidido por el padre Pedro Lucas de Bengoa, franciscano y organista en el santuario de Arantzazu- se habían presentado diez candidatos, quedando Iradier el primero tras haber “ejecutado tres ejercicios con notable superioridad”. Antes de ser nombrado para el cargo, el jurado tuvo buen cuidado de



informarse “de la conducta política y moral del candidato”, al que contrataron por seis reales diarios y veinticuatro fanegas de trigo anuales. A la labor de organista se añadía la de sacristán mayor, que consistía en el cuidado de los vasos sagrados y de las alhajas de la parroquia, así como de llevar las cuentas de lo que se cobraba en especie y de los estipendios de misas.

A los dos años de llegar a Salvatierra, cumplidos veinte años, se casó con Brígida Iturburu, hija de la villa, con quien tuvo un hijo, Pablo. El año 1833 solicitó dejar temporalmente el cargo de organista, durante un período de cuatro meses, para estudiar fuera y mejorar los conocimientos de composición con Baltasar Saldoni. La verdad es que el año 1839 está de profesor en el real Conservatorio de Música de Madrid y que la marcha de Salvatierra se debió más a *circunstancias de guerra* -se estaba librando la primera guerra carlista-, debido quizás a que no se sentía muy cómodo en el ambiente carlista que se vivía en Salvatierra. Vuelve brevemente a la villa para presidir las pruebas a organista de su sucesor en la parroquia de San Juan Bautista y el 18 de Julio de 1840, cuando cuenta con 31 años,

renuncia a la plaza de organista, tras solicitar que le sea entregado el dinero que se le adeuda.

Iradier, músico viajero

Madrid. Que la estancia en Madrid resultó positiva para Sebastián Iradier lo dicen su empeño de ir de nuevo a la villa y corte, donde su simpatía, sus dotes musicales y el empeño por superarse, le abrieron muchas puertas tanto en importantes casas particulares como en las instituciones. Entre las casas que frecuentó estaban la de la Duquesa de Villahermosa, la marquesa de Legarda y, de manera especial, la casa de la condesa de Montijo, María Manuela Kirpatrick, donde se re-

unía lo más selecto de la sociedad madrileña y a cuya casa acude a dar clases de guitarra y canto a sus dos hijas, Francisca y Eugenia, ésta de catorce años. Francisca llegará a ser duquesa de Alba y Eugenia emperatriz de Francia. Es fácil que aquí coincidiera con Próspero Merimée, novelista francés autor de *Carmen* y asiduo visitante de la casa, cuando acudía a la capital del reino. Cuentan que, si la ocasión terciaba, Iradier aprovechaba las veladas para que alguien cantara sus canciones, mientras él acompañaba con guitarra o piano, como aquella de:

*Echale a sus ojos
los un*

picaporte

*para que, cuando los cierres,
oiga yo el golpe.*

Le vemos como maestro de solfeo para el canto en el Real Conservatorio de Música de Madrid, Vice-director de la Academia Filarmónica Matritense, Catedrático de Armonía y Composición del Instituto Español, Profesor del Colegio Universal de Madrid, así como socio de honor de la Academia Filarmónica de Bayona. También tiene trato con importantes músicos y con autores literarios como Ramón de la Cruz, Espronceda, Campoamor y José Zorilla, que colaboraría escribiendo la letra en más de una composición de Iradier.

En esta época se casó, por segunda vez, con una madrileña, Josefa Amargo, con quien tuvo una hija, Matilde.

Quizás para ayudarse en el alto ritmo de vida social que llevaba, abrió en la calle Príncipe de Madrid un almacén de música y pianos y también una imprenta, aprovechando el local para imprimir y vender las partituras de sus obras. Aquí editó el año 1840 un *Album filarmónico* que contiene doce melodías para canto y piano, de carácter festivo y bailable.

En 1848 se estrenó con notable éxito la zarzuela *La pradera del canal* compuesta por Iradier en colaboración con Cristóbal Oudrid y Luis Cepeda. La obra *Las Ventas de Cárdenas* que seguía el género monólogo y llegó a levantar pasiones, se la dedicó al actor Julián Romea.



París

Con 41 años, en 1850, se fue a París donde no tardó en trabar amistad con la danzarina italiana María Taglione, con Carlota Grisi y otras famosas cantantes que le solicitaban boleros, fandangos y cachucas. Entre sus amigos estaban Luis Viardot, que había dirigido el Teatro Italiano y el guitarrista de origen español Trinidad Huerta, llegando a conocer a Rossini.

No pasó mucho tiempo sin que las canciones de Iradier se oyeran en los salones más selectos de París, contribuyendo a que la canción española se impusiera con facilidad en las calles y salones de la capital francesa. Más aún, por su merecida reputación de ser profesor de canto de la emperatriz Eugenia, desposada con Napoleón Bonaparte III.

Durante su estancia en la capital francesa publicó "Ecos de España" y "Flores de España", un total de treinta y tres canciones típicas con sabor español, sobresaliendo en popularidad la que tituló "¡Ay, chiquita!".

América

Estando en París, el año 1854 la cantante Marietta Alboni, célebre soprano y discípula predilecta de Rossini, le propuso hacer

una gira por América, acompañando a Adelina Patti, una niña de prodigiosa voz. Las primeras actuaciones son en Nueva York, en la sala Flipper-Hall, donde Iradier tanto acompañaba a la orquesta, como tocaba el piano o la guitarra. Tras Nueva York, actuaron en Boston, Filadelfia, Nueva Orleans, pasando luego a México y a la Habana, para pasar posteriormente a América del sur y de nuevo a Nueva York.

Europa

De vuelta a Europa recorrieron Inglaterra, Alemania y Rusia, regresando posteriormente a París. En la capital del Sena da clases a los hijos de clases pudientes y siguió componiendo sin descanso: "La calesera", "El contrabandista" son algunas de las canciones de esta época, así como la pretensión de editar un periódico en Español sobre crónicas de sociedad.

El año 1864 regresó a Vitoria, aquejado de una enfermedad en la vista, muriendo el 6 de Diciembre de 1865 en la calle los Arquillos, cuando contaba con 56 años. Está enterrado en el cementerio de Santa Isabel, de Vitoria-Gasteiz.

Las canciones de Iradier

Entre las múltiples canciones que compuso el maestro Iradier (se dice que alrededor de ciento cincuenta) dos de ellas han llegado a todos los rincones de la tierra, una a título individual *La Paloma* y otra, *El Arreglito*, incorporada como Habanera a la ópera *Carmen*.

La Paloma

La canción fue estrenada en la Habana el año 1855 por la triple Marietta Alboni, dirigida por Sebastián Iradier y cantada en Madrid en el Teatro del Circo, dos años más tarde, por el barítono Antonio Salas, siendo registrada en Madrid el año 1859, de modo que está considerada como la primera canción registrada, en este género, de autor español. Iradier calificó a *La Paloma* como aire de danza, aunque, sin él saberlo, había creado un nuevo estilo: la habanera. Antonio More Ayara escribió: "*La Paloma definió un nuevo tipo de canción, apartándose definitivamente de su origen, la contradanza cubana. La Habanera, al igual que la contradanza y la Danza incorpora el rimo del tango africano*".

Cuando salí de la Habana

¡válgame Dios!

Nadie me ha visto salir

si no fui yo.

Y una linda guachinanga,

como una flor,

se vino detrás de mí,

que sí señor.

Si a tu ventana llega una paloma,
trátala con cariño, que es mi persona.

Cuéntale tus amores, bien de mi vida,

corónala de flores, que es cosa mía.

¡Ay, chinita, que sí!

¡Ay, que dame tu amor!

¡Ay, que vente conmigo, chinita,
adonde vivo yo.

Ha sido cantada por Marí Callas, Elvis Presley, Pavarotti, Julio Iglesias..., por los cantantes más



famosos de cada época. En la actualidad hay alrededor de 985 versiones distintas de esta habanera. También ha entrado esta canción en el libro Guinness de los récords, por haber sido cantada por el coro más grande del mundo, 88.600 personas, en Hamburgo, el 9 de mayo de 2004.

La canción *La Paloma* ha sido también incorporada a más de quince películas: “Juárez”, de William Dieterle, *La casa de los espíritus*, basada en la novela de Isabel Allende, *La Habanera*, de José María Elorrieta y este mismo año se estrena en Alemania una película titulada *La Paloma* y en Hamburgo acaba de publicarse el libro “La Paloma” con textos de diversos músicos, así como múltiples versiones musicalizadas de la canción. El año 1937 fue cantada en La Habana por el famoso coro de los *Niños Cantores de Viena*.

El arreglito

En torno al año 1850 coincidieron en los salones parisinos de la emperatriz Eugenia dos músicos, Iradier y Bizet, y un novelista, Merimée. Sin proponérselo ninguno e incluso, sin saberlo, los dos franceses contribuyeron a que una canción de Iradier entrara en la historia de la música como una de las piezas más conocidas, contribuyendo a la vez a que la música callejera, la que cantaban los marineros en las calles y tascas, entrara a formar parte de las composiciones sinfónicas.

El año 1845 Próspero Merimée, famoso novelista francés, influenciado por sus frecuentes viajes a España, escribió una novela titulada *Carmen*, cuyo argumento se centra en los trágicos amores vividos por una cigarrera gitana, al ser disputada por torero y un joven militar y cuya historia, -dicen- le había contado

a Merimée Eugenia de Montijo.

El año 1863 Mila Traveli, famosa soprano, cantó por primera vez, en el teatro Imperial Italiano de París, la canción *El arreglito* (*L'amour est enfant de Bohème*), que Iradier había compuesto recientemente y dedicado a la señorita María Arza. Gustó tanto la interpretación que la Traveli tuvo que cantarla tres veces la noche de su estreno.

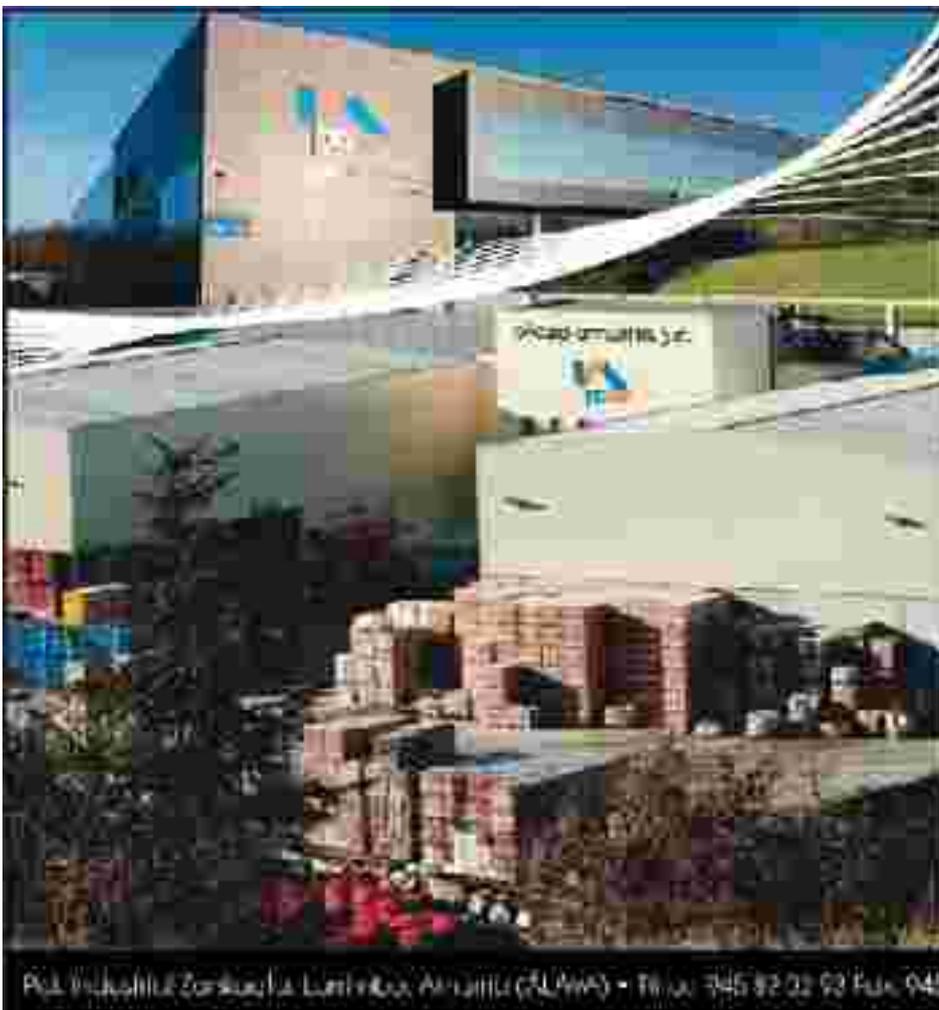
Ya fallecido Sebastián Iradier, el músico Georges Bizet escribió *Carmen*, una ópera basada en

Hoy día, hay muy pocos que no sepan tararear alguna nota, tanto de *La Paloma* como de *El Arreglito*; sin duda es el momento para decir que estas dos famosísimas composiciones musicales fueron escritas por un compositor nacido en la Rioja alavesa llamado Sebastián Iradier Salaberri y del que este año se cumplen doscientos años de su nacimiento. El mismo Pío Baroja fue de los pocos que en su tiempo escribió sobre el músico y, aunque le llama “nuestro alavés”, desconocía que hubiera nacido en Lanciego/Lantziego.



la novela de Próspero Merimée, ópera que se estrenó el 3 de marzo 1875 y que, al parecer, no cosechó gran admiración en sus primeras representaciones. Se dice que, a petición de la primera intérprete, Célestine Gallie-Marie, Bizet decidió introducir en su ópera la canción *El arreglito* como imitación de una canción española, tras dar a la canción compuesta por Iradier un aire operístico. La ópera *Carmen* alcanzó un éxito imprevisto y la canción *El arreglito*, conocida ya como habanera, resultó todo un revulsivo para lograr este triunfo. Bizet moriría sin conocer el gran éxito cosechado por su obra, en junio de 1875.

En Lanciego/Lantziego, la humilde casa donde nació el músico luce una placa colocada por la Diputación Foral de Álava el año 1966, también lleva el nombre de Sebastián Iradier y Salaberri la calle en la que tuvo sus primeros juegos y en una pequeña plazuela, junto a la iglesia, se ha colocado hace pocos años un busto en su recuerdo. El Ayuntamiento de su pueblo le declaró “Hijo insigne” el 24 de enero de 1981 y el año 1992 se organizó en Vitoria-Gasteiz la primera muestra de Habaneras • “Sebastián Iradier”. Esperamos que el aniversario de su nacimiento nos ayude a conocer mejor la obra de este ilustre músico que vio la luz en la Rioja alavesa.




plaza amurrio SA

creando tu estilo,
creando tu hogar

- muebles y decoración
- baños y grifería e hidromasaje
- chimeneas
- mobiliario de jardín y complementos
- persianas
- forasteros
- materiales de construcción



Pol. Industrial Zorrotza, Lantzarua, Amurrio (GU) • Tel.: 945 89 22 93 Fax: 945 89 00 00 • www.plazaamurrio.com

lanbide

Euskal Enplegu Zerbitzua
Servicio Vasco de Empleo

Lanbide Amurrio

Armurulanda Plaza, 4
01470 Amurrio
Tel.: 945 892 258
Fax: 945 892 255
e-mail: amurrio@lanbide.net
www.lanbide.net



*Lan bidea
El camino
hacia el empleo*

Lanbide, Eusko Jaurlaritzak eskueran jartzen dizun Euskal Enplegu Zerbitzua da eta lana bilatzeko prozesuan laguntza eta orientabidea eskaintzen dizu.

Lanbide es el Servicio Vasco de Empleo que pone a tu disposición el Gobierno Vasco para acompañarte y orientarte en el proceso de búsqueda de empleo.

Beren lehen enplegua bilatzen ari direnei, langabezian daudenei, lan-merkatura itzuli nahi dutenei eta lanean arituta ere, enpleguz aldatu nahi dutenei zuzentzen gara eta baita langileak behar dituzten enpesei ere.

Nos dirigimos a las personas que buscan su primer empleo, a las que están en desempleo, las que desean reincorporarse, las que están trabajando y quieren cambiar de empleo y para las empresas que necesitan trabajadores.

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

JUSTIZIA, LAN ETA GIZARTE
SEGURANTZA SAILA

DEPARTAMENTO DE JUSTICIA,
EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL

EUROPAKO ELKARTEA
UNION EUROPEA

Europako Fondo Soziala
Fondo Social Europeo

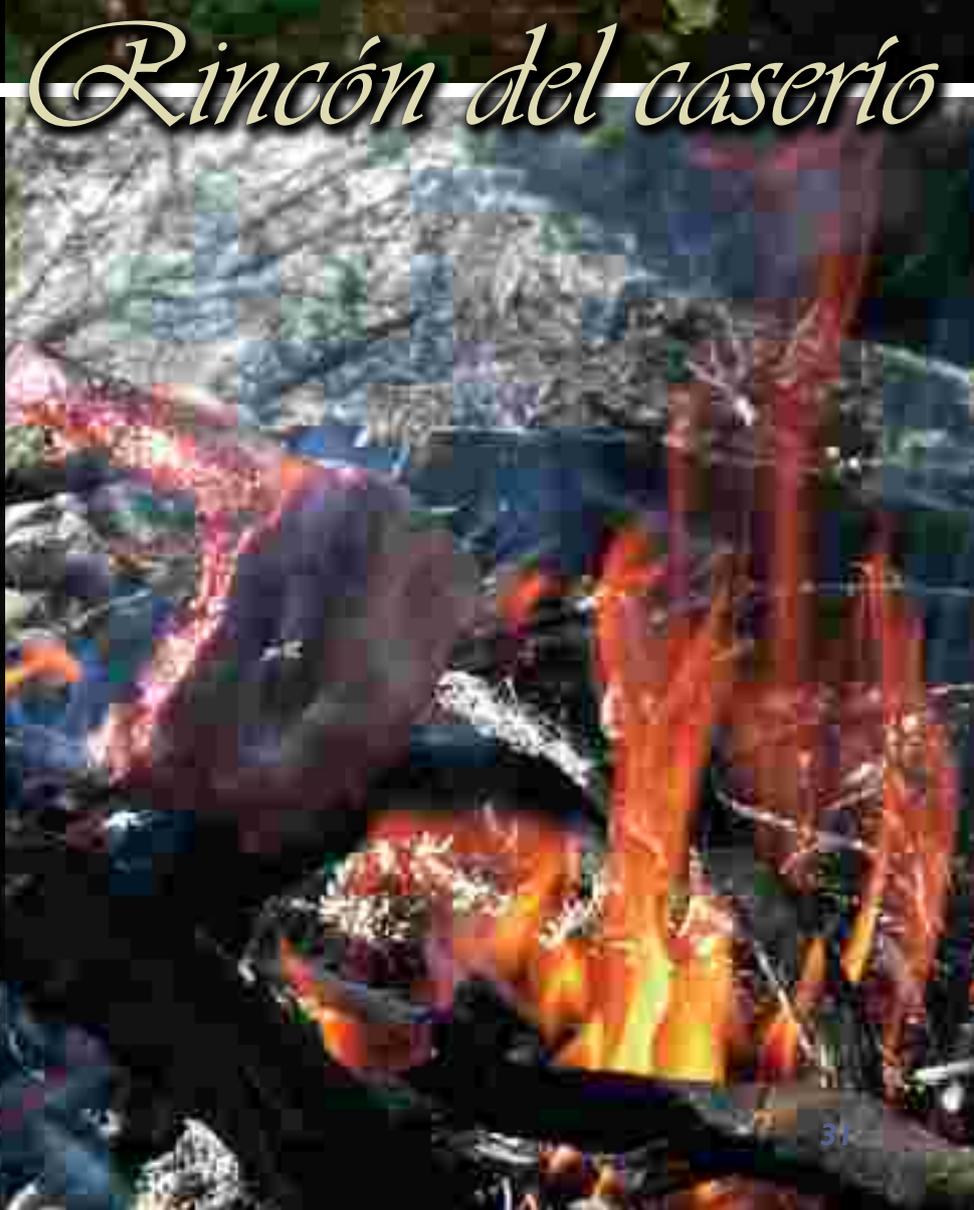




Los chavales de los pueblos solían tener algunos entretenimientos que con el transcurrir de los tiempos se han perdido por completo. Uno de ellos era ir a buscar nidos. Así, cuando los pájaros se iban aparejando a principios de la primavera, cuando cantaba un pájaro o cuando llevaba una rama al nido, los chavales estaban alerta e intentaban localizar el nido. Unos tenían cuatro ramas, otros los hacían con musgo y otros con barro. El caso era ir a la escuela el siguiente día y decir que habías encontrado un nido. Luego uno se hacía el “importante” y había que enseñarlo aunque no a todos y con cuidado, ya que se podía aborrecer (abandonar los pájaros el nido). Esta diversión duraba toda la primavera.

BUSCAR NIDOS

EL PAN ATONTA



Siempre se ha oído decir que el pan atonta. Lo cierto es que, a veces, los seres humanos no estamos lo suficientemente alerta cuanto tenemos la tripa llena. Si uno tiene la tripa vacía se las suele ingeniar para poder llevarse algo a la boca.

El ganado cuando está con la tripa llena, normalmente está a gusto y estando echado, prácticamente, no hace falta ni hacerle un cerrado. Pero si el hambre le “aprieta” suele mirar continuamente a todos los lados y si escucha que cae una bellota o una castaña al suelo se apresura en su busca. Siempre está alerta.

Rincón del caserío

El topo tiene fama de ser dañino por varios motivos. Uno, porque hace galerías en las campos que tienen pendiente, inicia los agujeros por donde trascurre el agua y al final hay desprendimientos. También saca tierra de las galerías, haciendo montones, con lo que parte de la hierba desaparece, y al segar se desfila la cuchilla. Y por último, en la huerta destroza particularmente los semilleros ya que estos suelen estar más frescos. El sistema más antigua para eliminarlos es esperarles sentado con la azada y cuando pegan, es decir, cuando están haciendo el montón de tierra, darles un azadazo, otros consisten en ponerles un cepo enterrado, meterles espinos dentro de las galerías, meterles trapos con gasolina o alcanfor (los olores no los soportan), meterles cartuchos con gas, o tirarles un tiro. Se ha comprobado que el topo en un valde con tierra fallece en pocas horas, desconociéndose el motivo.

EL TOPO

LOS PINCHOS

Los otros, no los de comer. No seáis mal pensados. Cuando algún casero se hincaba algún pincho o espino que puede ser blanco o negro, solía sacárselo como podía sin darle mucha importancia. El problema venía cuando a veces no salía y al de varios días daba cierta guerra. Algunos calentaban agua con sal y vinagre y la ponían encima con un trapo. Otros, en cambio, lo hacían con aceite caliente, echándole unas gotas. Y algunos más, cogían una paja de un cereal y la encendían; luego la apagaban en un poco de aceite y dejaban caer esa gota caliente al espino. Éste maduraba y se sacaba.

Rincón del caserío





Hasta hace pocos años en los caseríos se carecía de frigorífico y había que mantener las manzanas todo el año. Lo habitual era dejarlas en el camarote en lugar donde no diera mucho la luz. Las manzanas que se dejaban para más tiempo se metían entre hierba o paja seca y duraban el año entero. Por otra parte, aquellas manzanas que tenían gusano en el mismo árbol también eran estimadas ya que se pensaba que el gusano a una manzana que podría tener algo de veneno no iría.

LAS MANZANAS

TIERRA HACIA ARRIBA

Durante miles de años nuestros antepasados han vivido de la tierra, tierra que han cuidado, tierra que les ha dado de comer. En nuestra tierra donde el desnivel en las campos es frecuente se ha tenido mucho cuidado a la hora de trabajar la tierra. Siempre los mayores a los chavales les han enseñado que la tierra hay que echarla hacia arriba, de lo contrario la parte fértil se va ladera abajo, dejando el terreno inproductivo.

Hoy por desgracia maltratamos la tierra, se meten excavadoras y otro tipo de maquinaria pesada en cualquier época del año, degradando y ultrajando nuestro bien más preciado.

Rincón del caserío



Guerra Civil

En la actualidad la Asociación Aztarna está recogiendo testimonios de los que vivieron la Guerra Civil. Si desean colaborar en esta iniciativa puede ponerse en contacto con Aztarna (aztarnamurrio@yahoo.es o en el teléfono 647588396).

En la fotografía inferior podemos ver a Agustín Bea, carretero durante la Guerra Civil. A él se le encomendó la tarea de llevar a los milicianos muertos en San Pedro a la fosa común del cruce de Unzá. Su esposa Amparo Ortúeta vivía en Amarrojin a 5km. del frente. Caserío que tuvo que abandonar al ser ocupado por los milicianos. En la foto a la dcha. Prudencio Martínez, fue testigo de la ocupación de su casa en Uzquiano por los requetés y del bombardeo durante meses.



Refugio en Txibiarte



El Fuerte de MARIAKA



SUCESOS CURIOSOS DE

LA CIUDAD

POR SALVADOR VELILLA GÓRDOBA

Nada nuevo bajo el sol

En ocasiones, ante una iniciativa, un proyecto, una actuación novedosa..., pensamos qué idea más estupenda que ha tenido tal persona o tal institución; también puede que lleguemos a pensar que a quién se le habrá ocurrido semejante idea, que será un fracaso, que no llegará a ninguna parte... En pocas ocasiones nos paramos a pensar y a reflexionar que quizás la idea no sea tan nueva y que semejantes actuaciones, a las que creemos novedosas, ya se han dado en un tiempo lejano. Y lo cierto es que hay pocas ideas nuevas, pocos inventos, pocas propuestas novedosas y que lo que hacemos es adaptarlos a nuestros días, a nuestra manera de ser y actuar en estos tiempos.

Sorprendido por lo que yo pensaba novedoso, deseo compartir con los lectores y lectoras de Aitzarna unos hechos que ocurrieron en la ciudad de Orduña a principios del siglo pasado y que, hasta el día de hoy, había creído que eran cosas de nuestro tiempo, de la época de las televisiones y de las revistas de cotilleo. El Archivo Municipal de Orduña nos dice que ya hace tiempo se hacían cosas que creíamos novedosas.

Año 1606. “Cien maravedís... que pagan en cada un año de vecindad a esta ciudad los vecinos de la Cerca de Villaño”.

Año 1633. “Pague a Domingo de (no se lee bien el apellido) por echar la rogativa por las almas del purgatorio en todas las noches”.

Año 1642. “Por el sitio de la era del nogal de Arbieta que está delante de la puerta de San Martín de Arbieta”.

Año 1643. “Seis mil seiscientos treinta y ocho maravedís de la carne y cueros de dos toros que se compraron para las fiestas de todo el año... Los cuales se remataron en la carnicería de esta ciudad respecto de haber salido muy maltratados y haber tomado la carne mal olor y haber mandado los señores de Gobierno sacar la carne podrida sin vender”

Año 1669. “Dos mil cuarenta maravedís de las noches de tocar a hielo y de las noches de Santa Agueda, Santa Juan y San Pedro”.

Año 1672. “Mil ochocientos ochenta y dos maravedís pagados a la parroquia de Santa María y convento de San Francisco... que costó el hacer traer el agua de San Gregorio del Reyno de Navarra en que entran las propinas que se dan a los cuatro sacerdotes que salen a bendecir los campos con dicha agua”.

“Siete mil doscientos cincuenta y tres maravedís que se hicieron de gasto en el refresco que se dio la tarde que se juntaron para formar las parejas de la mojiganga para dichas fiestas... Mil cuatrocientos diez y dieciocho maravedís que costó el refresco que se dio la noche ala mojiganga a los que la hicieron”. El Diccionario Espasa-Cal-

pe dice sobre la mojiganga: “Fiesta pública que se hace con varios disfraces ridículos, enmascarados los hombres, especialmente con figuras de animales”.

Año 1673. “Treinta mil cuatrocientos maravedís que pagué de orden de los señores de Ayuntamiento al hombre de Ynoso por el toro que trajo para la fiesta de la patrona y se murió de una garrocha”.

Año 1674. “Cuarenta y un mil ochocientos ochenta y ocho maravedís que importó el enlosado de la plaza y juego de pelota”.

“Veinte y cuatro mil trescientos veinte y dos maravedís que costó el concierto, traída y refresco de los toros de este año de cuatro corridas que hubo”.

Año 1675. “Dos mil nove-

CIUDAD DE ORDUÑA



cientos noventa y dos maravedís pagados a María de Arechega por el trabajo de tocar la campana de queda en todo el año”.

Año 1807. “Acordaron que dicho escombro se tienda por dicha era cedida por Marqués de Bargas nivelando el terreno con el piso del Juego de bolos”.

Año 1900. Se saca a remate público la recogida de setas.

“El señor alcalde manifestó que un concejal del Ayuntamiento de Villalba de Losa le dio conocimiento de que aquel municipio había acordado sacar a remate el aprovechamiento de las setas de la Sierra Salvada Baja, comunera con esta ciudad y el Ayuntamiento quedó enterado”.

A recordar que la parte de Sierra Salvada Baja es la que va desde las faldas del monte Txolope hasta

la carretera que va del Puerto de Orduña a Berberana.

Año 1900. Aprovechamiento de las boñigas.

“Se procede al remate de las boñigas que hay en las cuevas de la Sierra Salvada”.

16 de Junio de 1900. Romería a San Clemente.

“Ciento noventa y seis pesetas a favor de Tomás Quintana por gasto de la merienda de inmemorial costumbre con motivo de la rogativa de San Bernabé en la ermita de San Clemente. Gasto de 9,60 pesetas, valor de los cigarros puros”.

7 de Enero de 1901. Primer nacido en el siglo.

“Habiendo nacido de la esposa del vecino Eloy de Aguirre un niño a quien se le ha puesto por nombre

Antolín Simeón de Aguirre Elgueza y hallarse inscripto en el registro civil como el primer nacido en la ciudad en este siglo, se acuerda conceder a sus padres que reúnen la circunstancia de ser pobres, una ratificación de cuarenta pesetas”.

15 de Septiembre de 1901. Cupo de agua potable gratis para el Colegio de la Enseñanza.

“Se dio lectura a un escrito de la Madre Priora del colegio de Enseñanza de la Compañía de María en esta ciudad solicitando se les conceda el uso gratuito de cien metros cúbicos mensuales de agua potable para abastecimiento del Colegio, en conformidad a lo acordado por el Ayuntamiento en sesión del 28 de Abril de 1883, pagando el establecimiento el exceso de los cien metros cúbicos”.



El Mercado de los Viernes en Amurrio





POR GONTZAL ORIBE

FOTOS JOSE MARI ALDAI

Está situado en los alrededores de la ermita de San Antón en el alto de Armuru, cerca del cruce de las dos principales carreteras que han conformado el pueblo a lo largo de los tiempos. Estando, pues, ubicado en el centro histórico de Amurrio, aunque no ha sido mercado con historia.

Aquí cerca, en la Ciudad de Orduña, desde hace 500 años, han tenido mercado con solera, donde se juntaban gentes de los alrededores y de otras lejanías, realizándose los sábados, donde acudían nuestros padres y abuelos. En Llodio, por contra, el mercado lo tienen los jueves.

El de Amurrio se inicia con carácter semanal, en la segunda década del siglo XX, por iniciativa popular e impulsado por el procurador en las Cortes españolas, el amurriarra D. Ricardo Salazar, hombre muy preocupado por el bienestar de los vecinos de Amurrio.

Los baserritarras, que comprende unos 7 puestos, en la actualidad, venden sus productos autóctonos y de calidad, junto a la Casa de Cultura, a poca distancia de la ermita, al otro lado de la calle Landako.

En la misma plaza de San Antón, se colocan unos 30 puestos de diferentes productos.

En los que se puede comprar buen pan, vino, queso, miel, hortalizas, plantas, fruta y ropa principalmente.

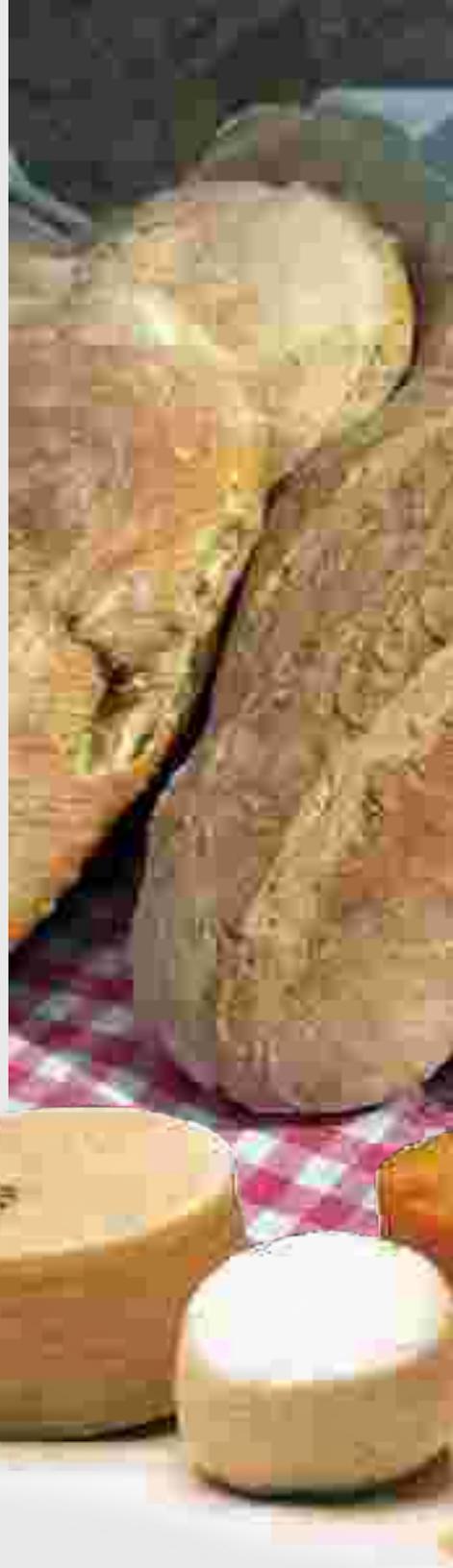
Cuando Amurrio da el salto del mundo rural (burros-huevos) al urbano (fábricas) es a partir de 1970. Y es a partir de esta década cuando empieza a coger vida con el movimiento de la gente por el mercado, y con la presencia de los coches, aún comienza a coger más fuerza

En la década de los 60 y 70 del siglo pasado, había una carnicería de los Sres. Burutxaga, junto a la ermita; una sastrería, la del Sr. Larrea de Orduña y la tienda de Cruz (el gallego) en el lugar que ocupan hoy día las galerías de la calle Dionisio Aldam nº 5; también cerca, el estanco de Carmen Zuluega; las tiendas de ropa de vestir de Abascal, etc. y los antiguos urinarios públicos, junto a la fachada norte de la ermita, cuando dicha zona era zona de tránsito de los coches. Actualmente casi todas estas tiendas subsisten, aunque algunas en distinta ubicación.

En la actualidad se concentra gente de todo el Alto Nervión y, por supuesto, de todo Ayala, siendo este día de mercado, ocasión de encuentro y conversación de todos los lugareños. Día también, que le viene de perlas al comercio y hostelería del centro de Amurrio, ya que este día la gente realiza sus principales compras.

Las transacciones que se realizan los viernes de mercado, contribuyen a la subida del "PIB" de Amurrio, lo cual es para tenerlo en consideración. Los tratos de los ganados (ovejas, vacas, etc.), el cobro de estos y otros quehaceres se realizan este día. Las tertulias de las cafeterías y bares cobran fuerza.

Siendo un buen día de encuentro y de relaciones, donde se fortalecen los lazos entre los vecinos de toda la comarca que se debe de cuidar y mimar





Embalajes de alta calidad para el transporte de sus mercancías por tierra, mar y aire. Fabricación diseño servicio de embalaje industrial. Entregas Just in time. Stocks de Seguridad.



*Pol. Industrial Kalzadako (Saratxo)
Aptdo n° 20- 01470 AMURRIO/ Alava
Tfn. 945393758
Fax. 945393759
e-mail: garobel@garobel.es
www.garobel.es*



**Electricidad
Albizua, S.L.**

Tfno.
656 78 26 59
Elexondo, 22 bajo
Tfno. tienda: 945 89 07 02
01470 AMURRIO - Alava

C/ Foruen, 2
Teléfonos 945 39 33 51
945 89 15 96
Fax 945 39 33 62
01470 AMURRIO



**ELKARLAN
U&P**

asesores

C/ Lamuza, 12
Teléfono 946 72 74 28
Fax 946 72 21 37
01400 LLODIO

ASESORÍA FISCAL, LABORAL, CONTABLE, JURÍDICA, INMOVILIARIA Y CORREDURÍA DE SEGUROS

Fotos para el recuerdo



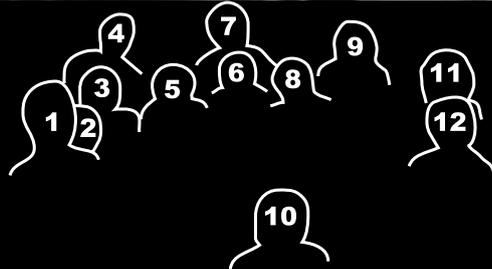
Sierra de Urbia 1920, madre con 6 hijos. Foto archivo Aztarna



1. Jesús Pinedo
2. Jose Antonio Pinedo
3. Mari Pinedo
4. Consuelo Pinedo ?

5. Miguel Pinedo
6. Felicitas Pinedo
7. Carmen Pinedo
8. Jose Luis Pinedo

9. Pedro Pinedo
10. Marta Zulueta
11. Miguel Pinedo



- 1. Juani Unanue
- 2. Charo Unanue
- 3.
- 4. Victor Gonzalez
- 5. Peregrina López
- 6. Maite Unanue
- 7. Tere Gonzalez
- 8.
- 9. Maite Gancedo
- 10. Begoña Unanue
- 11. Juata Larrinaga
- 12. Mari Carmen Gancedo



De izq. a dcha., y de arriba a bajo. Mariano Alava, Nieves Casado, Ana Isla, Bakarne Berganza, Iñaki Sasiain, Juantxu Perez, Itxiar Sasiain,



1. Santi Aldama
2. Segundo Aldama
3. Leonor Aldama
4. Francisco Aldama

5. Alejandra Mendia
6. Aurora Aldama
7. Luciano Aldama
8. Estanis Aldama

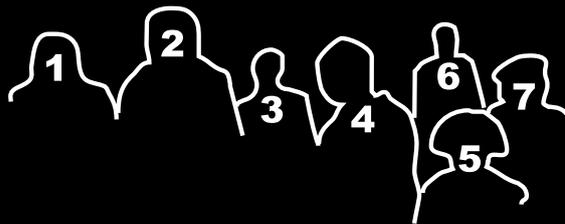
9. Hilario Aldama
10. Florencio Aldama



1. Jose M^a Escubi
2. Fernando Arregi
3. Eduardo Perez

4. Pedro M^a Olamendi
5. Jesús Ramirez
6. Pablo Aranoa

7. Jose Luis Durana
8. Santos Urrutia
9. Alejandro Burutxaga



Boda en Lecamaña año 1955
 1. Margarita Aldama
 2. M^a Angeles Ormaetxea
 3. Agustín Pinedo

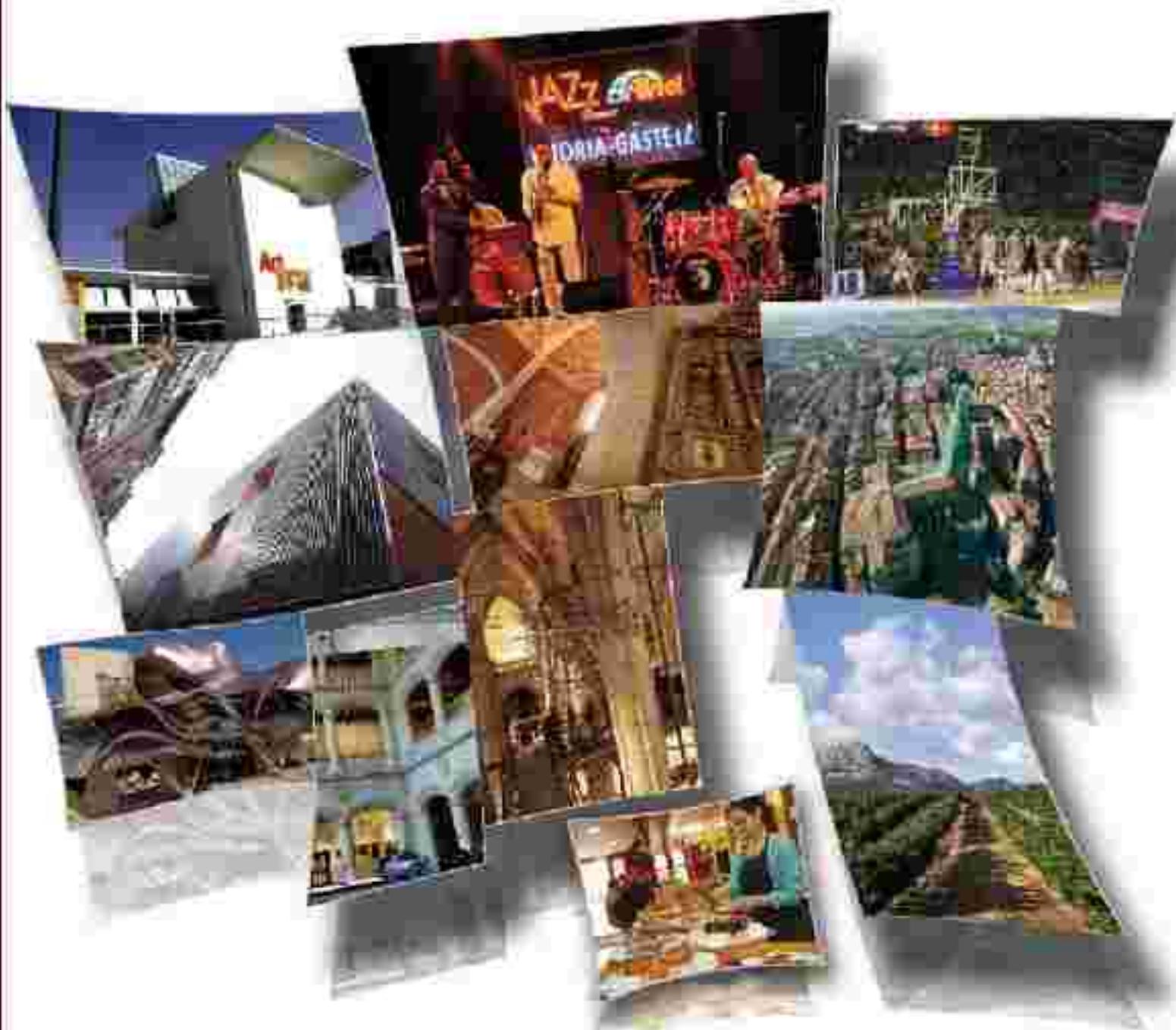
4. Mariluz Ugarte
 5. Ofelita Erran
 6. Periko?
 7. Felis Larreategui



De izq. a dcha.: Javi Bordes, Felipe Astobiza, Daniel Albizua, Jose Antonio Aldayturriaga y Jose M^a Escubi

ARABAÁLAVA

Federación Un modelo de Vida



Ezagutu ezazu Araba

Descubre Álava



Arabako Foru Aldundia
Diputación Foral de Álava

www.alava.net



El seguro de tu coche en buenas manos



El seguro de
automóvil de
Caja Vital Kutxa*

- Precios competitivos
- Amplias coberturas
- Calidad de servicio

Solicita un presupuesto
en cualquier oficina de Caja Vital Kutxa

Caja Vital  Vital Kutxa

www.cajavital.es